

7457

Pedro Muñoz Seca
Pedro Pérez Fernández

LA MUJER DE NIEVE

Zarzuela bufa en tres actos, en verso,
original

Música de los maestros Rosillo y Moreno Torroba



Copyright by Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández.—1923

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES, CALLE DEL PRADO, 24

1924

LA MUJER DE NIEVE

PEDRO MUÑOZ SECA
PEDRO PÉREZ FERNÁNDEZ

LA MUJER DE NIEVE

ZARZUELA BUFA EN TRES ACTOS Y OCHO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ROSILLO Y MORENO TORROBA

*Estrenada en el Teatro Cómico el día 8 de diciembre
de 1923*



MADRID

Su editor de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 duplicado
TELÉFONO 5-51 M.

1924

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
RAQUEL.....	Sra. Guzmán.
LA BARONESA.....	Argota.
MADAME BRIOS.....	Revilla.
HADA DE LA GRUTA.....	Barandiarán.
REINA DE LA GRUTA.....	Albartos.
ROSITA DE TE.....	Blasco.
MAGUNCIA.	Srta. Terán.
KARABU.....	Belvete.
CONGOCIA.....	} Sra. Mendizábal.
MARTA.....	
CALINO.	Srta. Haro (R.)
PANCHA-TONTRA.....	Sr. Bori.
EL FAQUIR.....	Abolafia.
EL BARON... ..	Estévez.
EL MARQUÉS.....	Velázquez.
MINISTRO 1.º.....	Parra.
MINISTRO 2.º.....	Rubio.
MINISTRO 3.º.....	Romero.
MINISTRO 4.º.....	Alcaine.
MINISTRO 5.º.....	Vilches.
MINISTRO 6.º.....	Ballver.
EL REY DE LA GRUTA.....	Asensio.
EL GUÍA DE LA CARAVANA.....	Marín.
VICTORIO.....	Romero.
UN POLLO.....	Alcaine.
GUAY.....	Srta. Haro (M.)
MACERO 1.º.....	N. N.
MACERO 2.º.....	N. N.

La acción de los cuadros primero, segundo, tercero, séptimo y octavo, en Artala; la del cuarto, en Islante; la del quinto, en París; la del sexto, en Arabebia.
 Época actual.



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Cabaña real del Soberano de Artala, territorio indio independiente.
Es de día.

(Está en escena, dormido, el REY CALINO II. Todo su harén, formado por una colección de escogidísimas salvajitas, vela su sueño. Unas le cantan, otras le arrullan y otras le echan aire con plumas de vivos y distintos colores.)

Música

Esclavas

A la nana, a la nana,
duerme, Calino,
duerme bien la mañana,
rey peregrino.
Duerme, que yo te canto,
que yo te velo;
duerme, duerme, mi encanto,
cara de cielo,
que tus esclavas
vigilan entretanto
tu sueño acaba.

Calino

¡Inés!
¡Mimí!
¡Margot!
¡Lili!

Esclavas

Callad, callad.

Calino

Venid, por caridad.

Esclavas

Sueña,
sueña
con la dueña
de su amor.

Mira,

mira

cual suspira,
¡qué dolor!

Hablado

Calino

(Despertándose y viéndose rodeado de mujeres.)

¿Eh? ¿Qué es ésto? ¡Por Vichnú!

¡¡Era sueño!!... (Abrazando a una.)

¡Ay, Karabúl

¡Estaba en París, Congocial (Abraza a otra.)

En París, con una socia

que hablaba a Brahma de tú!

(Al nombrar a Brahma todas se inclinan.)

Karabúl

¡Señor! (Mimándole.)

Cong.

¡Señor!... (Idem.)

Magun.

(Otra salvajita muy histérica.)

¿Quién te roba

la alegría y los colores?

Calino

(De mal talante.)

¿Qué te importa a ti? ¡Jorobal

Magun.

¡Míranos locas de amores!

Calino

¡Dejadme yal... ¡Menos coba!

Magun.

Tu desdén es un ultraje.

¿Por qué nos tienes coraje?

Calino

Porque es muy triste soñar

con París y despertar

en la India hecho un salvaje.

¡Vaya un reino que me han dado!

¿Para esto me han educado

en París y en Cadaqués?

¿Para esto me han enseñado

el catalán y el francés?

¿Para encerrarme en Artala
donde mi vida resbala
sin el menor incentivo?

Cong.
Calino

¡Mi rey!

¡Vete en hora mala!

No soy rey, soy un cautivo.

Magun.

¡Rey Calino! ¡Rey divino!

ante cuya faz se inclina
tu rebaño femenino.

Faro de luz que ilumina
como el albor matutino

¿Por qué con saña nos hieres?

¿No te agradan tus mujeres?

¿No son hermosas y bellas?

¿Por qué no ríes con ellas?

Si no nos quieres... ¿Qué quieres?

¿Quién dió a tu enojo motivo?

¿No hay en tu harén atractivo?

Galino

Ni de encontrarlo veo el modo.

(Encarándose con Maguncia malamente.)

¿No veis que lo lleváis todo
demasiado a lo vivo?

Hay que cubrir con cendales

las gracias esculturales;

vestíos más y veáis

lo mucho que ganaréis

aunque no valgáis dos reales.

La más rica confitura,

la que ofrece su dulzura

sin tapujo, es el merengue,

y siempre se le hace un dengue

porque ya el verlo da hartura.

En cambio, con su artimaña,

el marrón glasé os engaña,

que envuelto en papel de estaño,

picáis en el dulce engaño

y luego es una castaña.

Karabú

Señor, no te comprendemos.

Cong.

Por Brahma, que no entendemos...

Magun.

Ved nuestros cuerpos gentiles

moverse en danzas sutiles

a ver si... (Suspíran todas.)

Calino

Bueno, veremos.

Música

(Danzan las mujeres del harén. Cuando termina el baile, Calino, que se ha dormido en brazos de una de ellas, vuelve a soñar. Las esclavas observan que el rey está dormido y muy piano cantan.)

Esclavas

A la nana, a la nana,
duerme, Calino, etc.

Telón lento.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva. En el centro un gran árbol y colgado en su tronco este cartel: «Presidencia del Consejo de Ministros y Parlamento de Verano.» «Prohibida la entrada.» Es de día.

(Al levantarse el telón están en escena JALINKO y TROTOLGO, dos maceros que parecen dos sotas de bastos indias, a juzgar por los dos garrotes que tienen. Aparecen en escena los MINISTROS, capitaneados por PANCHA-TONTRA, EL PRESIDENTE. Este Pancha-Tontra, trae un buen aro en la nariz; es morenito tostado, tiene tatuajes hasta en el cielo de la boca y se toca con un hongo del tiempo de Narváez. Los restantes seis ministros visten poquita ropa; unos traen las argollas en las orejas, otros en los labios y otros en las narices; tatuajes, etc., etc.)

Música

Ministros y Pancha-Tontra.

Aunque no es loable nuestra probidad,
somos los prohombres de la situación.
A la vista salta nuestra distinción,
somos los ministros de su majestad.

Caciqueamos,
mangoneamos

- y en nuestro sabio ten con ten,
lo que podemos nos embolsamos,
nos va muy bien. Muy bien, muy bien..
- Ministros** Mientras el pueblo nos aguante.
Pancha No dejaremos el poder.
Ministros Aunque tememos el instante.
Pancha De que nos den el puntapié.
Ministros Cuando las barbas de tu vecino.
Pancha Veas pelar,
Ministros Echa las tuyas a remojar.
Pancha Soy cacique, soy cacique, soy cacique;
que se rasque el que le pique
que a mí plín.
Nos importa tres cominos nuestro rey,
pues me salto yo la ley
con trampolín.
A mi gusto siempre son las elecciones,
a mi gusto el Parlamento sé formar,
y es notorio,
porque aquí no hay Directorio,
que engordamos y chupamos sin cesar.
Todos A mi gusto siempre son las elecciones, etc.

Hablado

(Después de sentarse y de invitar a todos que tomen posesión de unos bancos rústicos.)

- Pancha** Queridos salvajes: empieza el Consejo.
Minis. 1.º Pido la palabra.
Pancha Habla brevemente.
Minis. 1.º No me da la gana, señor presidente.
Minis. 2.º ¡Bribón!
Minis. 3.º ¡Sinvergüenza!
Minis. 4.º ¡Bandido!
Minis. 5.º ¡Pendejo!
Pancha ¡Orden!
Minis. 1.º ¡Que se expliquen esas salvajadas!
Minis. 6.º ¡So vegetariano!
Minis. 1.º ¡Cochino!
Minis. 6.º ¡Ladrón!
Pancha (Con energía.)
Esas salvajadas están ya aclaradas
y a salvo el respeto. ¡Siga la sesión!

Minis. 2.º Y cese, señores, tan torpe arrogancia.
Estamos en la India en estos momentos;
no imiten ustedes, a España ni a Francia,
en las discusiones de sus Parlamentos.
¡He dicho!

Pancha (Dándole la mano y felicitándole efusivamente.)

Bien dicho, muy bien, compañero.
Siempre un gran respeto guardaste a la ley:
Y escuchadme todos, que a fuer de sincero,
en sesión secreta voy a hablar del rey.
(Indica a los maceros que se retiren y hacen mutis.)
Calino Segundo, rey adolescente,
educado en Francia y hecho a aquel jolgorio,
se aburre en la India, soberanamente,
y nos trata a todos con desdén notorio.
No es un buen salvaje. Sueña con Europa,
y vive aquí como picado de tábano;
por menos de nada a París galopa,
y nuestras costumbres le importan un rábano.
Me tachó de fiera porque ayer mismito
me comí a un viajante. ¡No pude abstenerme!

(Relamiéndose.)

porque era bonito, porque era gordito,
porque estaba el hombre diciendo: ¡comermel
(Presentando un pliego.)

Esto le produjo al rey tal coraje,
que me dió un mensaje y me dijo: tú;
que saquen el traje que llevo en viaje,
no aguanto el ultraje, salvaje, zulú.
Dice así el monarca: (Leyendo) «A París me voy,
Necesito fondos para esta excursión;
mejor que mañana si puede ser, hoy;
espero enseguida la contestación.»
¿Qué dice el Consejo?

Minis. 1.º Mi voto es en contra.

Minis. 2.º Y el mío.

Minis. 3.º Y el mío, y ya somos tres.

Pancha ¿Qué dice el de Hacienda?

Minis. 4.º ¿Qué dice? ¡Recontral!

el de Hacienda dice que estamos «après»,
que aquí no hay un gordó, ni por donde venga,
y si hubiera algo sería para mí;
decidle al monarca que aquí se entretenga;
para hacer el indio, que lo haga aquí.

- Minis. 1.º** ¡Valiente juerguista!
Minis. 2.º Van diez excursiones desde hace seis años que se coronó.
Minis. 6.º Hay ya que tratarle sin contemplaciones.
Pancha ¿Le damos dinero?
Minis. 1.º ¡No!
Minis. 2.º ¡No!
Minis. 3.º ¡No!
Minis. 4.º ¡No!
Minis. 5.º }
Minis. 6.º } ¡No!
Jalinko }
Trotolgo } (Anunciando desde el lateral.)
¡El rey!
Calino (Saliendo con una cara más larga que desde aquí a Londres.) El esclavo di.
Pancha ¡Señor!
Ministros ¡Señor!
Calino Hola.
Todos (En una reverencia.) ¡Hola!
Pancha (Al Ministro 6.º)
¡Qué cara trae, Tronkacola!
Minis. 1.º ¡Qué gesto, Pancha!
Calino ¡Ay de mí!

Música

- Calino** Ministros de mi corona,
aquí mi real persona
viene a exponeros su situación,
apiadaros de mí.
Ministros Venga de ahí.
Calino Yo necesito correr Europa,
vivir la vida de las ciudades,
y entre placeres y risa loca
beber la copa de mis saudades.
En estos bosques me agosto y muero,
dulces amores en vano espero.
¡Morir de amor sin conseguir
es el rigor de mi triste sufrir!
Por Brahma, tener piedad
de mi triste soledad.
Ministros Pues pide a Brahma el favor
de que calme tu dolor.

Calino

¡Ah!

El loco amor con que soñé,
quimera y sueño sólo fué.

¡No he de encontrarlo en mi país!

Las lindas mujeres,
los locos placeres
tan sólo en París.

¡Ah!

¡París!

¡París!

Ciudad del dorado luis

¡Oh, joyel infinito de placeres,
nido de rosas,
rosas mujeres!

¡París!

¡París!

Ciudad del dorado luis,
mujeres cual mariposas,

¡París!

que marchan tras del luis.

Ministros

Sí que el rey nos ha amolao
sin un gordo quiere irse
pues señor hay que reírse
de un monarca tan chiflao.

No hagas más el bú
eres un zulú;
zulú, zulú, zulú.

Pancha

¡París!

¡París!

Ciudad del dorado luis.

Calino

¡Oh, joyel infinito de placeres,
nido de rosas,
rosas mujeres!

Pancha

¡París!

¡París!

Ciudad del dorado luis.

Calino

Ciudad de ensueños y amores.

¡París!

Ciudad del bello Amor.

Hablado

- Pancha** (Al Ministro 1.º)
¿Qué hacemos, Maldeleagras?
- (Al Ministro 2.º)
¿Qué le decimos, Baldogro?
- Minis. 2.º**
Hay que decirle que «magras».
- Pancha** (Resuelto.)
Pues voy a ver si lo logro.
(A Calino.)
Señor y rey querido:
visto ya tu mensaje y discutido,
el Consejo se opone, por entero
a darte ese dinero.
No hay un gordo, señor, y está en un tris
la Hacienda del país.
- Calino**
¿Se ha chupado del bote?
- Pancha** Se ha chupado.
- Calino** Sois unos sinvergüenzas.
- Pancha** ¡Demostradlo!
Mas no puedes, señor, irte a París.
Desnúdate ese traje;
dispón tu noble cuerpo al tatuaje,
adorna tu cerviz con un plumaje,
coge la rauda flecha,
y como al fin y al cabo eres salvaje,
y esto es ya cosa hecha,
chupando regaliz
y comiendo maíz,
anda y vete a correr por el bosque
con un aro colgado en la nariz.
(Rumores de aprobación en los Ministros.)
- Calino** (Indignado.)
¡No sé cómo tuve aguante,
insolente presidente,
y tu discurso irritante
escuché atento y paciente-
mente!
No sé cómo estás ileso.
¡Voto a Brahma y a Vischnúl
¿Yo con un aro?... ¡Camuesol!
¡Vamos, hombre! Te crees tú
¡resol

¿Y te traje yo un bombín
del mismísimo Londón,
para darte distinción
y que te dieras postín?

¡Clon!

¿Y eres tú el fiel patriota?
¿Tú Pancha-Tontra, el Kalidi,
que a las masas alborota?
¡Tú no eres ya más que un idi-
ota!

Pancha

¡Basta! Yo resigno el mando
y en este instante dimito,
el regio obsequio me quito
y te devuelvo el nefando
güito.

(Le tira el hongo.)

Y ya en tu mano mi suerte
y la suerte de mi prole,
aunque mi vida se inmole,
no me espantará la muerte.

Ministros

¡¡Ole!!

Música

Todos

La dimisión,
la dimisión,
sin dilación,
sin dilación.

Aquí no hay nada ya que hacer,
pues no se puede distraer,
ni un botón,
ni un botón,
ni un botón.

La dimisión sin dilación,
la dimisión sin dilación,
la dimisión.

Dejamos el poder tranquilamente;
que venga otro partido a gobernar,
lo hará mucho mejor, seguramente,
nosotros ya debemos descansar.
El arca del tesoro está vacía
y no vale la pena ser poder,
dejemos que se llene y otro día

governaremos, proyectaremos,
y ya veremos
lo que se puede hacer.

Fancha

Señor,
te ruego por favor,
me dejes descansar,
tranquilo y sin cuidado,
de todos ignorado
sin ganas de luchar,
cuidando el ganado en el prado
y oyendo el balido adorado
el dulce, bé, bé.

Todos
Pancha

Bé, bé.
Y una canción bucólica
entonaré.

Todos

¡Ah!
¡Ah!

Pancha

La, la, la, la.
En el cristal del arroyo
se mira la luna,
bebiendo en su linfa veo
a la res vacuna.
Y una flor desprendida
flotando va,
va sin rumbo perdida.

Todos

La rá, la, lá.
La, la, la.
En el cristal del arroyo, etc.

Pancha

La, la, la.
El sol que agosta los campos
te ha dado en la cara,
qué morenita te has puesto,
morenita clara.
Y tus labios de fresa
diciendo van:

Todos

Bésame,
bésame,
besa.
La rán, la rán.
El sol que agosta los campos, etc.

Hablado

- Calino** Esperaba, Presidente,
esa actitud insoiente:
te has hinchado lo bastante
y pretendes, impaciente,
que admita inmediatamente
tu dimisión fulminante.
Está bien, y es lo corriente
en un partido turnante.
Mas antes de dimitir,
Pancha Tontra, me has de oír.
- Pancha Calino** Señor, anhelo escuchar.
Mi anciano padre al morir
me dió este sobre a guardar
diciéndome: «Hijo querido:
si alguna vez te encuentras sin dinero,
— que como te conozco así lo espero—,
abre este sobre y lee su contenido.»
Y como el caso ha llegado,
porque nunca tan palmado
estuve cual ahora estoy,
a rasgar el sobre voy.
- Pancha Calino** Tú no, tu subordinado. (Toma el sobre.)
Rasga.
- Pancha Calino** Rasgo. (Lo hace.)
¿Qué hay dentro?
- Pancha Calino** Un papelito. (Lo saca.)
¿En blanco?
- Pancha Calino** En blanco, sí; no hay nada escrito.
¡Qué extraño!
- Minis. 1.º** ¿A ver?
- Minis. 2.º** ¿A ver?
- Minis. 1.º** Nada.
- Minis. 2.º** Sí; nada.
- Pancha** (Recogiendo el papel y examinándole.)
La broma me parece algo pesada...
¡Revengala! ¿Qué es ésto? O yo estoy loco
o van surgiendo letras poco a poco
como de un arte mágico al influjo.
Bueno, que tu papá fué medio brujo,
eso es viejo. Mirad: no me equivoco.
(Temblando.)

Un rasgo por aquí y aquí un arista.
¡Otra letra! ¡Oh, prodigio pendolista!
Otra más y otras más... Veintiuna, ochenta,
ciento cuarenta y dos... ciento setenta.
¡Más que quinientas letras a la vista!
Lee, Pancha, sin hacer un aspaviento.
Dice al pie de la letra el documento:
(Lee.)

Calino
Pancha

«Hijo querido:
pues ya has corrido
lo suficiente
y lo heredado
has derrochado
valientemente.
Oyeme a mí:
tu ímpetu aplaca,
sé más consciente,
para la jaca
que es imprudente
seguir así.»

Ministros

La voz del muerto
tiene razón.

Pancha
Calino
Pancha

Está en lo cierto.
¡Vaya un sermón!

(Leyendo.)

«Seguramente
que tus ministros
con las contratas
y suministros
te robarán
sin remisión.
Seguramente
que el presidente
de tu Consejo
será algún viejo
torpe y ladrón.»

Calino

La voz del muerto
tiene razón.

Pancha

¡Está en lo cierto!
(¡Vaya un chungón!)

(Leyendo.)

«Tu cetro oprime,
y Artala llora
y el pueblo gime.

- Pues bien, Calino,
llegó la hora
de obrar con tino.
Para que empieces
a hacer las veces
de ! adre amado,
te lego una
loca fortuna
que he sepultado
al mismo pie
del tronco añejo
donde el Consejo
se ha celebrado.
Dí la palabra:
«Abracadabra»
y mi legado
te mostraré.»
- Ministros** Pues hay fortuna
no hay dimisión.
- Pancha** Tienes razón.
Señor: hay una
continuación.
- Calino** (Mirando con respeto y temor al árbol)
¿Será a un costado?
¿O será aquí?
¿Será a este lado?
- Pancha** (Impaciente)
¡Déjame a mí!
Vamos despacio.
- Calino** ¡Huy, me subleval
- Pancha** ¿Será un palacio?
- Calino** ¿Será una cueva?
¿Será un abismo
o qué será?
- Pancha** Me da lo mismo
acaba ya.
- Calino** ¡Ay, que se abra!
- Pancha** ¡Vamos, señor!
- Calino** ¡Abracadabra!
- (Oscuro, grandes ruidos.)
- Todos** ¡Favor!... ¡Favor!...
- (Oscuro y mutación. Música para la aparición.)

CUADRO TERCERO

Estancia subterránea, artísticamente alumbrada por maravillosas arañas. Hay siete pedestales, y sobre seis de ellos, estatuas de mujeres talladas en diamante. Un pedestal, en el centro, está vacío.

(Al hacerse la luz, entran CALINO y los MINISTROS que quedan asombrados del prodigio y un poco temerosos al oír unas voces como sobrenaturales y dulcísimas que cantan dentro.)

Música

Hadas

(Dentro.)

¡Oh, rey poderoso,
monarca valeroso,
tu encanto te hará venturoso
feliz tu destino será.

Pancha

¡Qué emoción!
¡Qué visión!
¡Qué impresión!

Todos

¡Oh, qué estupefacción!
¡Qué estupefacción!

(Aparece por escotillón el HADA guardiana del tesoro y cesa la música.)

Hablado

Hada

Calino segundo, escucha:
del reino de Brahma vengo,
y el tesoro de tu padre
solemnemente te entrego.
Estas estatuas que ves
son de diamantes.

Pancha

¡Mi abue.o!

Hada

¡Valen... ¡quién sabe! ¡millones!

- Pancha** ¡No hay que acaparar!...
- Hada** ¡Silencio!
- Pancha** Porque...
- Hada** ¡Silencio, repito!
- Pancha** Y yo digo que respeto a Brahma y a ti y al rey, pero, caramba, yo debo tener mi parte, que soy presidente del Consejo de Ministros.
- Calino** ¡Calla!
- Pancha** ¡No!
- (Latigullleando.)
- Al pueblo aquí represento y el pueblo... la libertad... ¡Ah, la Patria! ¡Sí! ¡Protesto!
- ¡Venga mi parte.
- Ministros** ¡Las nuestras!
- Pancha** ¡A repartílas!
- Calino** ¿Qué es eso?
- Hada** Tiene razón tu ministro: tu padre legó a su pueblo las estatuas que aquí ves y tuyas son.
- Pancha** ¡Las empeño!
- Calino** ¿Pero para mí no hay nada?
- Pancha** ¡Límpiate que estás de huevo!
- (Se abalanza sobre las estatuas.)
- Hada** Detente, Pancha.
- Pancha** ¿Qué ocurre?
- Hada** Detente.
- Pancha** Ya me detengo.
- Hada** Para que de estas estatuas pueda disfrutar el pueblo es preciso que su rey tenga la suya.
- Pancha** Sí; bueno.
- Hada** (Señalando el pedestal vacío.) La estatua suya, está ahí.
- Calino** Aquí no hay nada.
- Hada** Hay un pliego.
- Pancha** (Caramba, leyendo cosas se va a pasar éste el tiempo.)

Calino (Toma el pergamino que hay sobre el pedestal y lee.)
«La mujer de diamante
para ti destinada,
por un Faquir de Islante
de aquí ha sido robada.
Mas antes de partir
oye un consejo fiel:
Si llegas al Faquir
ten cuidado con él,
que es tremendo, iracundo,
feroz en su venganza...
¡Pero todo en el mundo
con templanza se alcanza!
Sé bueno, fiel y honrado
y cumple tu destino.
Adiós, hijo adorado
Tu padre, «El rey Calino».

Hada Te espera, oh rey, la suerte venturosa.
¡Corre en su busca, vuela!
En su prisión oscura y tenebrosa,
la estatua reclusa, triste, anhela
tu llegada feliz y victoriosa.

Calino ¿Una estatua que siente?
Hada Siente y llora.

Calino ¿Tiene alma?
Hada No sé. La ciencia maga
de tu padre, el prodigio quizás haga
para obligarte más, y ella te implora
la libertad, y su amorosa queja
en ese pedestal oír se deja.

Pancha ¡Escuchad su canción triste y doliente.
Calino ¿No tienes miedo?
¡Calla, impertinente!

Música

(Sale humo del pedestal vacío, mientras dura este número de música. La VOZ de la Estatua, parece llegar de ultratumba. Al empezar la música desaparece por escotillón el Hada guardiana.)

Voz (Dentro)
Esclava soy de un hechizo,
espero mi libertad,
cuando rompas mi cadena
mi raza se salvará.

Hablado

- Calino** ¡Vamos! (Resuelto.)
Pancha ¡Quiál! ¡Primero moro!
Yo me quedo administrando
este público tesoro
y allá tú.
- Calino** ¡Vamos andando!
Pancha Te digo que no, Calino.
Yo me debo a mi destino,
a mi pueblo, a mi nación.
- Calino** ¡Eres un sinvergonzón!
Pancha ¿Desafinas?
Calino ¡Desafino!
¿Piensas que te vas a estar
muy tranquilamente aquí
mientras voy yo por ahí
a padecer y a luchar?
¿Piensas que vas a medrar
con estos otros frescales
y a gozar de mis caudales
en tanto que yo deshecho
por montañas y arenales
ando partiéndome el pecho?
No tendrás tal regocijo.
La hermosa maganús dijo
que este tesoro es de Artala
y será de Artala: hala,
acompañame, lo exijo.
- Pancha** ¡No voy!
Ministros ¡No val
Calino Se contagia
tu Consejo.
- Pancha** Así parece.
Calino Sin duda el botín presagia.
Pues si toco desaparece
todo por arte de magia.
Y voy a tocar...
- Pancha** ¡Detente!
(Los ministros le sujetan y maniatan.)
Sujetadle bien.
- Calino** ¡Traidor!
¡Soy el rey!

Pancha Yo el presidente,
y hombre en extremo prudente
porque soy conservador.
A las maduras estamos,
y ya que no nos apoyas,
en Consejo discutamos
a cuantos kilos tocamos
de diamantes y de joyas.
¿Serán macizas?

Minis. 1.º Lo son.

Pancha ¿Estás seguro?

Minis. 1.º Palabra.

Pancha ¡Hay que verlo!

Calino (Gritando.)

¡Abacadacabra!

Pancha ¡A ver qué pasa; atención!

(Se hace un oscuro y se levanta un forillo; presentándose, en alto, una magnífica apoteosis. LA REINA y EL REY de la gruta, con su corte. El Rey de la gruta, un deforme jorobado, más feo que Picio.)

Reina Os juro, por mi poder,
que la estatua que han robado
me la tendréis que traer,
o no volveréis a ver
este tesoro sagrado.

Rey Ponte, Calino, en camino;
y tú, indigno presidente,
sigue del rey el destino,
o te convierto, ¡pollino!
en humo inmediatamente.
Mil peligros se opondrán
a vuestra penosa ruta,
mas llegaréis a la gruta
con bien. Toma un talismán.

(Arroja una cadena, que Calino se cuelga.)

Pancha ¿Sirve para los dos?

Rey ¡Oh! No es posible.

Es unipersonal e intransferible.

Pancha Pues yo protesto de esto.

Calino ¡Cállate, Pancha-Tontra!

Pancha ¡Yo protesto,
porque es una injusticia!

- Rey** ¡Basta ya!
- Pancha** (A Calino.)
Las ventajas son todas para ti.
¿Bofetón que se pierda para mí?
¡Quiá!
¡Esto no tiene nombre y es atroz!
¡Vamos!
- Calino** ¡No!
- Pancha** ¡Pancha Tontra! Vamos ya.
- Calino** ¡Que si quieres arroz!
- Pancha** (Al rey de la gruta.)
Permíteme, ¡oh, señor! Yo voy a darle algo que también pueda inmunizarle.
- Reina** (Arrojándole un gorro.)
Quien se pone este gorro, es invisible y se envuelve en perfecta inmunidad.
- Pancha** ¿Qué dices? ¿Es posible?
- Rey** Mas te advierto que el gorro, es un engorro, pues también todo aquel que lleva el gorro, sin querer, dice siempre la verdad.
- Pancha** Gracias por el gorrete.
(A Calino.)
Trae que me lo encasquete.
(Se lo pone.)
- Calino** ¿Dónde estás, Pancha-Tontra?
- Ministros** ¿Se ha fugado?
- Calino** ¿En dónde se ha ocultado?
- Minis. 2.º** ¡Pero, esto es increíble!
- Rey** Con nosotros está; pero invisible.
(Lo buscan.)
- Pancha** (No me ven, y yo el gorro no me quito.)
¡Juy, la que voy a armar con el gorrito!)
¿Pero es que no me veis? ¡Qué atrocidad!
- Calino** Habla si estás aquí. Yo te lo ordeno.
- Pancha** Pues mira la verdad:
en tocante a quedarme con lo ajeno,
he batido el record. No hay quien me venza.
Soy un ladrón y soy un sinvergüenza.
(A los Ministros.)
Y tú también, y tú.
- Minis. 1.º** ¡Qué atrocidades!
- Pancha** ¿Más verdades queréis? ¡Vayan verdades!
Rey de esta gruta maga y misteriosa:
estás haciendo el primo con tu esposa.

- Rey** Calla, procaz, villano,
mi esposa es virtuosa;
por eso la elegí por soberana.
¡Calla esa bocal
- Pancha** No me da la gana.
¡Buena es la soberana! Con Zutano,
Mengano y Perengano...
(Al accionar, se da un manotazo en el gorro y se lo
quita, sin querer.)
- Rey** ¡Ah, te veo por fin! ¡A mí, socorro!
Pancha Si pretendes bajar, me pongo el gorro.
Reina (Arrojándose en los brazos de su Rey, muy melosa.)
¡No; que no se lo ponga, Rey bonito!
(Le besa.)
- Rey** ¡Idos!
(A la Reina.) ¡Mi amor!
- Reina** (Derretida.)
¡Te quiero a ti solito!
- Pancha** (A Calino.)
¿Qué te parece, eh? ¡Vaya un gorrito!
(Música y telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO

Telón corto. La gruta del Faquir

(Entra resueltamente CALINO, por la derecha. Trae puesto su talismán. PANCHA TONTRA trae el gorro en la mano.)

- Calino** ¡Por fin! Esta es la gruta misteriosa do se alberga el Faquir, que me ha robado mi tesoro preciado.
¡De abrojos, el camino hemos visto sembrado!
¡Pero, al fin, se ha llegado!
- Pancha Calino** ¡Ten cuidado, Calino!
La suerte venturosa me libre de la furia monstruosa de este Faquir ladrón, viejo y ladino.
- Pancha** (Que asoma sólo la cabeza.)
¡Ah, de la casa!
- Calino** ¡Pasa!
- Pancha** ¡Ah, de la casa!
- Calino** No escandalices, Pancha-Tontra, y pasa.
- Pancha** ¡Pcrteraaal...
- Faquira** (Una joven, luciendo más de lo conveniente y un poquito menos de lo deseable. Aparece por la izquierda.)
¿Quién así se desespera?

- Pancha** (Entra decidido y le brama, que no le dice, al oído.)
¡¡Rebrahma, qué portera!!
- Faquira** ¿Quién eres tú? ¿Qué quieres, viejo zorro?
Pancha Espera, espera que me ponga el gorro.
(Se lo pone.)
¡Ajajá! ¡Qué mujer!
- Faquira** ¿Quién habla?... ¿Dónde?..
Pancha ¡Me las manda el doctor de tu calañal
Faquira ¿Pero, dónde se esconde
el viejo carcamal que te acompaña?
¿Dónde está ese villano?
- Pancha** ¿Yo un carcamal? ¿A que te meto mano?
Faquira Te ganarás un revés.
Pancha Impedirlo no podrás.
Faquira ¡Pues atrévete!
Pancha (Abrazándola.) ¡A las tres!
¡Mi madre, qué dura estás!
- Faquira** (Furiosa.)
¡¡Ay!! ¿Quién así me retiene?
¿Quién me abraza? ¿Quién se arrima?
- Pancha** Cállate, cacho de prima,
y achanta, que te conviene.
- Faquira** ¡Ay!..
Pancha ¿Te gusta? ¡Ya lo creo!
Faquira Aprovechas la ocasión,
porque como no te veo...
- Pancha** (Quitándose el gorro.)
Pues mírame, corazón.
(En romántico cursilísimo y latiguillero.)
Pon esa mano en mi cara.
Tu bofetadita espero,
como a un jazmín tempranero
que en mi faz se deshojara.
Tu ceño adusto, preciosa,
tiene dulzor de sonrisa,
como el beso de la brisa
que besa la tierna rosa.
(De rodillas.)
Venga el castigo, sin miedos.
¿Qué más cielo, ni más gloria,
que guardar en la memoria
la caricia de tus dedos?
- Faquira** (Dándole la mano, dulcemente, para ayudarle a levantar.)
¡Miren el viejo, qué fino!

- Pancha** ¡Miren qué estrella más bella!
Calino ¡Miren cuál se deja ella!
Pancha Es la experiencia, Calino.
(Pasándole la mano, suavemente, por distintos sitios.)
Más consi, que la blandura
en los achaques de amor,
que la fuerza y el valor.
¡Dulzura, siempre dulzura!
La mujer, como la peña,
resiste un golpe de fragua
y, en cambio, una gota de agua
a oradarla nos enseña.
- Faquira** ¿Qué hablas de oradar?
Pancha Paloma;
en sentido figurado.
- Faquira** Estás muy equivocado.
Pancha Ven acá, querube...
Faquira ¡Toma!
(Le da un bofetón.)
- Pancha** ¡Ay!
Faquira Ningún mortal ha osado
hacer lo que tú has podido,
ni sé como he consentido,
ni como tú lo has logrado.
Bendice, pues, tu fortuna;
mujeres habrá intangibles,
fortalezas invencibles,
pero como yo, ¡ninguna!
Pancha ¡Oh, luz del sol, te idolatro!
Perdona, he metido el pie;
porque vamos, yo pensé
que tú...
Faquira ¡Colón, treinta y cuatro!
(Se deja otr un gran estrépito.)
- Calino** ¿Qué es eso?
Faquira Os conviene huir.
Pancha ¿Pero qué pasa, alma mía?
Faquira De la siesta que dormía,
se ha despertado el Faquir.
Y es tan irritable y fiero,
que si en esta gruta os pilla
os convertirá en papilla.
¡Marchaos al punto!
- Calino** ¡No quierol

- Su presencia solicito.
Yo no temo a su desmán;
me defiende un talismán.
Pancha Y yo me pongo el gorrito.
(Se lo pone)
- Faquir** (Dentro, con voz terrible, voz que debe hacerse con:
una bocina)
¡Voto al rayo y voto al trueno!
¿Quién a venir se propasa?
(Sale, y enseguida cambia su gesto iracundo por la mas-
amable de las sonrisas.)
¡Cuánto bueno por mi casa!
¡Cuánto bueno, cuánto bueno!
(Le da la mano a Calino.)
- Faquira** ¡Qué extraña amabilidad!...
Pancha Es el talismán, preciosa.
Te digo que es una cosa
estupenda de verdad.
- Faquir** (A Faquira.)
Vete, Rosita de Te;
que nadie penetre aquí.
(Vase Faquira, por la izquierda.)
Ya estamos solos; así.
- Pancha** (Encasquetándose el gorro.)
¡Este tío no me ve!
- Faquir** (Sonriente, amabilísimo y tratando a Calino como a un
nene.)
Siéntate, joven apuesto;
siéntate, tierno galán.
(Acariciándole.)
Sé quién eres, lo que quieres,
y lo que quieres tendrás.
Yo, yo he robado la estatua
que falta en el pedestal.
Yo la tengo, yo la guardo
para ti. Tuya será.
(Ríe y le acaricia.)
- Pancha** ¡Mira qué suave está el viejo!
¡La fuerza del talismán!
- Faquir** (Furioso.)
¡A mí talismanes! ¡Rayo!
¿Qué talismanes podrán
contra mi ciencia? ¡Ese gorro
es una vulgaridad!

- Pancha** ¿Qué dices?
Faquir Pues que te veo.
Pancha ¿Que me ves?
Faquir Y ahora verás.
Pancha ¡Húndete en tierra!
(Yéndose por escotillón.)
¡Caray!
- Faquir** ¡Socorro, socorro!...
¡Bah!...
- (A Calino.)
Calino Esa estatua de diamante...
¿Quieres, por Brahma, acabar?
Me consume la impaciencia,
viejo Faquir. ¡Por piedad,
dámela o toma mi vida!
Acabemos.
- Faquir** Calma.
Calino Ya
es imposible.
Faquir ¡Paciential
Siéntate, tierno galán.
(Lo sienta.)
Te la daré, porque es tuya
y te la debo entregar.
Exijo, a cambio, una cosa.
Calino Pues dímela, y pronto.
Faquir Va.
Espera. Consultaremos
con tu ministro. (Invocando.) ¡Satán!
que surja ese pobre hombre,
que lo he de necesitar.
(Por un sitio, diferente al que se hundió, se abre un
pequeño escotillón y por él surge solamente la cabeza
de Pancha-Tontra.)
Hola.
- Pancha** ¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?
Faquir ¿No salgo más?
Nada más.
La cabeza solamente
es lo que quiero. ¿Qué tal?
Pancha ¿Que qué tal? ¡Incomodísimo!
Faquir ¡Toma gorro! (Ríe.)
Pancha (Cargado.)
¡Basta ya!

Calino ¡Pobre Pancha!
Pancha (Al Faquir.)

Faquir ¡Di qué quieres!
Pancha Que me escuches.
Faquir Tú dirás.
Yo estoy solo y aburrido,
y yo necesito amar
a una inmaculada joven,
a una doncella cabal
que me mime, que me quiera,
que apague el fuego voraz...
Pancha ¿A tus años? ¡Fantasías!
Faquir ¡Calla!
Pancha ¡No puedo callar!
Faquir ¡Voto al infierno!
Pancha ¡No callo!
Faquir Si no callas, voto a tal,
en lugar de la cabeza,
sólo los pies sacarás.

Calino (A Faquir.)
No le hagas caso.

Pancha (¡Caray,
qué Faquir más animal!)
Faquir ¿Cómo animal?
Pancha (Este tío
lo oye todo.)
Faquir Claro está.
Pancha Pues fué un aparte.
Faquir No importa.
Pancha Y no está bien...
Faquir (Indignado.)
¿Callarás?
Yo te entregaré la estatua;
pero, a cambio, me has de dar
por esposa, una doncella
de condición especial.
Ha de ser bonita, joven,
bien formada, una deidad,
pura, sin mancha.

Pancha ¡Goloso!
Faquir ¡Una perla!
Calino Se hallará.
Faquir ¿Pero dónde?
Calino En cualquier parte.

- En la India, un centenar
hay en esas condiciones.
- Faquir** No te he dicho la esencial
condición que ha de tener.
- Calino** Dime, ¡oh, Faquir!
- Faquir** (A los dos) Escuchad.
Quiero que lo sepa todo.
- Calino** ¿Todo?
- Faquir** ¡Todo! Que en su vuelo,
rocen sus alas el suelo
y salgan limpias del lodo,
¡dignas de volar al cielo!
Con el vicio en franca guerra.
Dentro del vicio nacida.
Combatida y no vencida.
¡Firmes los pies en la tierra,
para evitar la caída!
Una doncella ideal,
que en el humano vaivén,
con su virtud por sostén,
se haya mecido en el mal,
arrullada por el bien;
y entre una loca cuadrilla
de pecadores, hallada,
se conserve inmaculada
y esté limpia, sin mancilla,
«arca cerrada y sellada».
- Pancha** ¡Imposible! ¡Qué capricho!
Cualquiera encuentra...
- Faquir** ¡Ah, fantoche!
- Pancha** (En son de burla.)
Y... ¿eso lo soñaste anoche?
- Faquir** (Furioso, levantándose.)
¡Pues no hay nada de lo dicho!
- Pancha** ¡Anda y que te den pa un coche!
(Desaparece.)
- Calino** Por Brahma, calma tu enojo.
- Faquir** ¿Pero cómo así me reta?
¿Qué chulería me espeta?
Le voy a partir un ojo
si asoma otra vez la jeta.
- Calino** En verdad, dice verdad
mi ministro, buen Faquir:
que es, a mi humilde sentir,

una tan rara beldad
imposible conseguir.
Porque, piensa que la hubiera;
que con ella tropezara
en donde menos pensara;
que tal como pides, fuera:
¡perla sin par, por lo rara!
Si con su virtud divina
es inútil que se luce;
si es difícil que me escuche,
¿cómo, dime, se adivina
si está la joya en su estuche?
Toma este timbre, Calino.

Faquir

(Le da un timbre pequeño de rara figura.)

Para ti lo he fabricado;
cuenta que con él te he dado
un talismán peregrino,
acusador del pecado.
Nadie te podrá mentir;
todo lo podrás saber;
porque, tiene tal poder,
que si se siente oprimir
al lado de una mujer,
es fácil adivinar
lo que calle su rubor;
pues si el pecado de amor
ha llegado a consumir,
sonará delatador,
y si no, no ha de sonar.

Pancha

(Saliendo por escotillón.)

¿Pero es que eso puede ser?

Hombre, ¡lo quisiera ver!

Calino

(Triste.)

¡Se me va a descomponer!

Faquir

(Entregando a Calino un bolso.)

Toma; son perlas, dinero.

Marcha, pues, tu Dios te guíe.

Tu constante afán porfie

en traerme lo que quiero.

Aquí, entre tanto, te espero

impaciente y anhelante.

Y si retornas triunfante,

con la mujer que soñé,

yo, en cambio, te entregaré

esa estatua de diamante.

Busca, inquiere, ¡por favor!
¡No vuelvas sin mi doncella!
¡Bella; sobre todo, bella!
¡Que sea digna de mi amor!

(Llamando.)

¡Rosita de Te!

Faquira

(Saliendo por la izquierda.)

¡Señor!

Faquir

¡Acompaña al rey Calino!

Enséñale tú el camino

más fácil para salir.

Faquira

Te obedezco, mi Faquir.

Faquir

(Inclinándose.)

Au revoir.

(Vase por la izquierda.)

Pancha

¡Anda, qué fino!

(A Calino.)

Oye.

Calino

¡Qué!

Pancha

¡La gran ideal

Lo que buscas. ¿No la ves?

(Por la Faquira.)

¡Una doncella!

¿Lo es?

Calino

Pancha

Es muy fácil que lo sea.

Permíteme que lo crea,

que ella lo afirma además.

Trae el timbre. Ya verás.

(Suspirándole al pasar por su lado.)

¡Lo dicho, que te idolatro!

(Mientras suena el timbre.)

¿Conque Colón, treinta y cuatro?

¡Niña! ¿De qué te las das?

(Telón.)

CUADRO QUINTO

Un gran salón en un local elegante de París, donde se celebran fiestas de noche. La escena, iluminadísima

(Al levantarse el telón, está en escena el BARÓN, oficial del ejército, sentado a una mesa, curda perdido, y llama con fuertes palmadas.)

Barón ¡Mozo, venga otra copa!

(Al ver salir al MARQUÉS vestido de turco.)

¿Eh? ¿Quién eres?

¿Es carnaval?

¡Barón!

Marqués

Barón

¡Marqués! ¡Caramba!...

¿Tú, de turco?

De turco.

Marqués

Barón

Pero, chico.

¿Te has vuelto loco?

No.

Marqués

Barón

¿Pero qué pasa?

Marqués

Soy de los invitados a la fiesta.

Barón

¿A la fiesta? ¿Qué fiesta? ¿De qué hablas?

Marqués

La fiesta turca que se da esta noche.

Barón

¿Fiesta turca y aquí? Pues no sé nada..

Marqués

El rey Calino, majestad salvaje...

Barón

Sé quién es, sé quién es.

Marqués

Un punto.

Barón

Un guaja.

Marqués

Hoy da una fiesta turca, y ha invitado a las horizontales de más fama; vendrá... figúrate... lo más... florido.

¡Tout París!

Barón

¡Tout París! ¡Viva la Francial

¿Pero en honor de quién se da la fiesta?

Marqués De Raquel.
Barón ¿De Raquel?
Marqués Sí... ¿qué te extraña?
Barón ¿De la mujer de nieve? ¿Qué me dices?
Marqués De la misma. Pretende conquistarla.
Barón Está fresco.
Marqués Tal creo.
Barón No lo dudes

Marqués Esa mujer non cade.
Barón Escucha.
Marqués Habla.

Anteanoche y en fiesta parecida,
después de estrepitosa champanada,
condecoramos a ese rey Calino,
poniéndole en el pecho una medalla,
por campeón de los conquistadores
de las más atrayentes cortesanas.
Pero cuando Fifi la baronesa,
le estaba colocando ya la placa,
alguien se adelantó, detuvo el acto,
se encaró con el rey y dijo: ¡Basta!
¡Estamos cometiendo una injusticia!
No se debe olvidar que la medalla
no es para aquél que rinda más señoras
sino para el que logre aquí la hazaña
de hacerse amar por la mujer de nieve,
por Raquel! Sólo así será otorgada.
El rey entonces, rechazó el obsequio
prometiéndole, solemne, conquistarla,
y esta noche Raquel viene a la fiesta,
pues en su honor la fiesta da el monarca.
Veremos si Raquel resiste firme
la seducción real.

Barón Dos turcas.
Marqués Calla. (Se sientan.)

(Por la izquierda entran la BARONESA MONTEPONTE y MADAME BRIÓS. La primera elegantísima. La segunda una birria de más de cincuenta años. Ambas vestidas de turcas. Seguidamente van entrando los invitados, turcas y turcos, ocupando por completo las mesas. Un camarero les sirve.)

Briós ¿Pero por qué, Baronesa,
me traéis aquí? ¡Por Dios!...

- Baronesa** Vengo y el venir me pesa.
Lo juro madame Briós.
Mi pasión no tiene nombre
estoy ya que no doy una.
¡Si tuviera la fortuna
de conquistar a ese hombre!..
¡Ay!... Confieso sin ambage
que en mi libro de registro
falta un ministro salvaje
y vengo por el ministro.
Porque ese Pancha, ¡ay de mí!
me dijo dos chicoleos
y no sé lo que sentí,
que aún me-dan, «madam» mareos.
Tiene unos ojos, ¡qué ojos!
con unas niñas endrinas...
que no vieron mis antojos
unas niñas más divinas.
Tan negras son, que al mirar
dejan en mis ojos mancha.
Yo al verle, suelo exclamar:
¡Oculta tus niñas, Pancha!
- Briós** ¡Ay, no alcanzo a comprenderos,
pobre amiga sin ventura,
en cura debéis ponerlos!
- Baronesa** ¡En cura! ¡No tengo cura!
Un médico allá en América
al verme así tan... nerviosa
me dijo que estaba... histérica.
- Briós** Yo creí que era otra cosa.
- Baronesa** Histérica solamente.
Me atrae lo extraordinario,
lo que no es llano y corriente,
lo genial, lo estrafalario,
lo...
- Briós** Pero, Pancha, me han dicho
que es un salvaje.
- Baronesa** (Con los ojos en blanco.)
¡Quimérico!
- Briós** ¡No entiendo el raro capricho!
- Baronesa** Está tan...
- Briós** ¿También histérico?
Perdido habéis la razón
y algún vértigo os arrolla.

Baronesa Me arrolla, sí, la ilusión
de tirarle de la argolla.
Briós Baronesa, es espantoso
que os arrojéis así al surco.
¿Olvidáis que vuestro esposo
es celoso como un turco?
¿Olvidáis que siempre que
queréis mancillar sus nombres
mata a su rival?

Baronesa Lo sé.
¡Oh, qué lástima de hombres!
¡El mitólogo! ¡El zoólogo!...
¡Aquél saltador británico!...
¡El checo-eslavo cosmólogo!...
¡El chimpancé del Botánico!...
Las once veces que amé
él destruyó mi pasión,
pero a Pancha le amaré
por encima del Barón.
Briós ¿Pensáis aguardarle?

Baronesa Aquí.

Briós Para luego acaso...

Baronesa ¡Ah!

Briós ¿Estáis decidida?

Baronesa Sí.

Briós ¿No teméis que alguno?...

Baronesa ¡Bah!

Ocupemos esta mesa
que sitio ofrece a las dos:
sentaos madam Briós.

Briós Muchas gracias, Baronesa. (Se sientan.)

(Entra **PANCHA-TONTRA**, por la izquierda, con el sombrero en la mano y el gorro puesto; trae también el timbre. Viene de frac, con su buena argolla en la nariz.)

Pancha Me carcajeo de Buda,
de Brahma y de su familia.
Bueno, traigo a los garçones
que, vamos, ¡de coronilla!
pues cuando quieren cobrarme
y me traen la notita

me pongo el gorro y a ver
el guapo que a mí me guipa.
Nada; como no me ven
me estoy dando una vidita...
Entro sin pagar entrada,
como hasta llenar la tripa,
fumo de lo que me gusta.

(Le coge un puro a un Camarero que pasa.)

Bebo que es una delicia ..

(Se acerca a una de las mesas y bebe tranquilamente;
de lo que tengan allí los parroquianos.)

Y cuando alguna señora
me place y me encalabrina
la examino previamente
para evitar engañifas.

(Por una de las que están sentadas con un Pollo a la
dercha y que se llama Marta.)

Esa que está allí sentada
parece cosa exquisita.

Voy a ver si es patizamba,
pati gruesa o pat-fina.

(Manipulando en el timbre.)

Pondré el timbre en condiciones
porque si toca, la pringa.

(Se arroja delante de Marta y levantando el mantel
de la mesa, ve lo que quiere.)

Caramba, no está maleja.

¡Es pati-grego-fenicial!

(El Pollo que está con Marta, al montar una pierna
sobre la otra, le da una patada a Pancha.)

Perdone, Marta. ¿La dí?

A mí, no.

Daría a la silla.

¡Caballero, qué patadal!

¡Me ha deshecho una mandíbula!

(Se levanta.)

¡Anda que por sinvergüenza
la tengo bien merecida!

Bueno; pero me las paga
este pollo y con propina.

Con una torta invisible
estamos en paz.

(Le da un bofetón al Pollo que lo descresta.)

(Llevándose la mano a la cara.)

¡¡Mi tía!!

Pollo
Marta
Pollo
Pancha

Pollo

- Pancha** (¡Adivina quién te ha dado!)
Pollo (Como sonámbulo.)
¿Eh? ¿Qué? ¿Quién? ¿Por qué me atizan?
(Ríe Marta y le ofrece Champagne para que se enjua-
gue indicándole que debe estar borracho.)
- Pancha** (Viendo a la Baronesa.)
Caramba, sí, claro, ella.
La Baronesa, la misma.
La que dicen que por mí
está que se despepita.
¡Y tiene un rato de fea!
¿A qué vendrá esta estantigua?
Nada, me siento a su lado
y lo averiguo en seguida.
(Pancha se sienta a la mesa de la Baronesa.)
- Baronesa** No lo consigo madame.
¿Es que mi amor no adivina?
¿Es que yo no soy su tipo?
¡Ay, salvaje de mi vial!
¿Cuándo te veré en mis brazos?
¿Cuándo atraparé tu anilla?
- Pancha** Te vas a ver negra, chata.
Baronesa ¡Ay!... ¡Ay! . . .
Pancha ¡Suspiral! ¡Suspiral!
Baronesa Ah, pero yo... aquí en secreto,
he ideado una combina
y esta noche ha de ser mío
aunque mucho se resista.
Veréis, veréis cómo cae
preso por la argolla misma.
¡Ay, Pancha, tú serás mío!
¡Está borracha esta birrial!
(Se levanta y se va a enredar dando besos y achucho-
nes a las Cocottes que están en escena. Fijándose en
Marta.)
- Marta** ¡Vaya un brazo, caballeros!
(Que se siente pellizcada por Pancha-Tontra.)
¿Qué es esto? ¿Quién me pellizca?
- Pancha** (Quitándose el gorro.)
Servidor.
- Marta** (Derretida.)
Usted es muy dueño.
- Pancha** Muchas gracias. Lo sabía.
Una Fíjate quién ha llegado.
¡El del timbre!

- Otra** ¡El de la anilla!
Otra ¡Me cautiva su exotismo!
Otra ¡Me encanta su simpatía!
(Todas las mujeres se van acercando a Pancha como alondras a un espejuelo.)
Baronesa ¡El! ¡Madam! ¡Mírelo! ¡Aquél!
Pancha (Orgullosa.)
Gusto aquí más que en la India.

Música

- Cocottes** Dicen que tenéis un timbre
de un prodigio encantador,
que es un timbre que delata
el pecado del amor.
Pancha Es verdad que el timbre tengo,
vedlo aquí.
Cocottes Oprimidlo a ver si toca
junto a mí.
Pancha Yo no tengo inconveniente
en hacerlo repicar
aunque el timbre sin disputa,
sin disputa os va a acusar.
Más sois tantas y tan locas
que se me va a estropear.
Cocottes (Hablado.) No, no, tócamelo a mí, anda, tócamelo.
Pancha A ver si os estáis quietas, ¡caray!
(Cantado.)
Lo mejor será que os diga
el sentido de su son,
porque es siempre diferente
su interpretación.

—
Si con la sola intención
peca la mujer,
y evitando el tropezón
va sin caer,
esa discreción
se descubrirá,
porque sonará
vibrando con
un leve son.

Mira cómo este timbre, al funcionar,
suena como tiene que sonar.

Cocottes

Mira cómo este timbre, etc.

(Mientras cantan las Cocottes el estribillo, sonará un timbre que puede tocarse desde la concha.)

Pancha

Si sus besos al pasar,
vende la mujer,
y es maestra en el amor
y en el placer,
esa condición
se descubrirá
porque sonará
vibrando con
horrible son.

—

Mira como este timbre, etc.

(Esta vez Pancha-Tontra hará sonar su timbre.)

Hablado

Baronesa Llámelo, madam; no puedò
con esas socias dejarlo.

Briós ¿Pero cómo he de llamarlo?

Baronesa ¡Hágale así con el dedo!

Pancha (A Marta)

¿Palabra de honor?

Marta

Palabra..

Briós

Chist, chist, chist...

Pancha

¿Quién chista?

Briós

Aquí.

Pancha

¿Es a mí?

Briós

Sí.

Pancha

¿Sí?

Baronesa

¡Sí, sí!...

Pancha

¡Más loca está que una cabra!

(Acercándose a la Baronesa.)

Señora, que mi dios Buda,

en tu protección acuda,

por mi boca te salud..

y con su divina ayuda

tu regia belleza escude..

(Se sienta. Da una palmada y acude VICTORIO, un camarero feroz, de grandes patillas)

- Victorio** (Con una voz de bajo profundo.)
¿Me llamaba usted a mí?
- Pancha** (Ahuecando la voz y remedándole.)
Sí, señor. (¡Vaya una cara!)
- Victorio** Usted dirá...
- Pancha** (Remedándole.) Traiga aquí...
(Victorio se pone a limpiar la mesa volviendo la parte posterior hacia una silla donde Pancha colocó el timbre; el cual suena de una manera rarísima, haciendo sonar otro desde la concha.)
¡Caray, que cosa más rara!
¡¡Ha sonado el timbre!!
- Victorio** (Con voz de trueno.) ¡¡Sí!!
- Pancha** Traíganos champán, garçón.
- Victorio** ¿Qué marca quiere?
- Pancha** ¿Cuál quiero?
Clicot, Pomerie o Chandón.
- Victorio** (Haciendo mutis.)
Por si hay evaporación,
se la traeré del Gaitero.

Música

- Un Portero** (Hablado.) ¡Su Majestad!
- Cocottes** ¡Salud, oh, Príncipe adorado,
rey del amor y del placer;
París un trono te ha formado
con corazones de mujer.
- Calino** Lindas damas, mis señores
paladines del amor,
en mil luchas triunfadores
por constancia y por valor.
Yo os abrazo en Marta bella
efusivo y cordial;
de este modo os doy en ella
un abrazo general.
- Cocottes** ¡Viva el rey!
¡Viva el rey!
- Calino** Yo quiero ser campeón,
del amor y del placer,

y es mi intención
que la mujer, de mi loca pasión
al estallar.

se rinda, y poder lograr
la ilusión de conquistar
su corazón.

París,

París,

ciudad del dorado luis.

¡Oh, joyel infinito de placeres,
nido de rosas,
rosas mujeres!

París,

París,

ciudad del dorado luis,
mujeres cual mariposas,

París,

que marchan tras del luis.

Cocottes

(Hablado.) ¡Raquel! ¡Raquel!

(Aplaudiendo a RAQUEL, que aparece.)

Raquel

Gracias mil,
pero a esta pobre mujer
le está vedado el amor.

Todos

Le está vedado el amor.

Raquel

Pasa el amor,
cual la brisa rumorosa
por las ramas de un rosal,
sin herir ninguna rosa,
pasa dulce y musical.
Llega a mí, y en mí se estrella
el amor dominador
que sin dejar una huella
pasa el amor.

—
Como el rayo de la luna
besa la plata del río
y su beso casto y frío
no deja señal alguna.
Llega a mí, y en mí se estrella,
etc.

Hablado

- Marqués** Ya es mucho cuento, Señor,
con tu castidad.
- Raquel** (Riendo) Te emplazo
a que me rindas de amor.
¡Te doy por premio, un abrazo!
- Marqués** Inconquistable, imposible.
- Barón** Inútil, infranqueable.
- Marqués** Indómita, irreductible.
- Barón** Inclemente, inexpugnable.
- Calino** Quizás la consiga yo.
Quizás se me rinda a mí.
- Raquel** Pues yo os prometo... ¡que no!
- Calino** Yo os aseguro... ¡que sí!
En fin, al bufet, señores,
y dé comienzo la fiesta.
(Se van todos por la izquierda.)
- Raquel** (Despidiéndose sonriente, irónica y con una exagerada
reverencia de Corte.)
¡Rey de... los conquistadores!...
- Calino** (Rte y se va por la izquierda)
(¡Serás mía... o pierdo éstal) (Por la cabeza.)
(Queda solo Calino, paseándose muy nervioso. Al ver a
Victorio lo coge por el faldón del frac.)
Oye, escucha; haz el favor
de decirle a esa gachí,
que salga un momento aquí.
¡Volando!
- Victorio** Voy; sí, señor. (Mutis.)
- Calino** (Muy nervioso.)
Bonita situación me he preparado.
Vengo a París en pos de una quimera
que en vano busco, y ya me desespera,
porque a todas el timbre ha delatado,
y en cambio, enamorado
de esa hermosa altanera
mi corazón su libertad espera
en prisiones de amor encadenado.
Bien, bien, bien, pero bien me ha jorobado.
Pero, ¡por Brahma! ¿Qué es lo que me tiene
incierto y vacilante?

¿Qué es lo que me conviene?
¿Reinar entre los indios, aburrido,
lejos de mi París, ¡París querido!
o ser rey del amor de esa mujer,
altiva y fascinante? .
¡Al demonio mi estatua de diamante!
¡Viva la libertad! ¡Reine el placer!
Allá los indios vivan como quieran:
salvajes, indefensos y arruinados.
Yo me quedo en París, y si me esperan,
que me esperen sentados.
Todo me importa un bledo
y aquí en París me quedo;
porque mi corazón sólo ambiciona
ser el rey de esa reina sin corona.

(Sale RAQUEL, que saluda a Calino con una graciosa inclinación de Corte.)

Raquel ;Majestad!...
Calino ¡Majestad!...
Raquel ¡Oh, soberano!...
Calino ¡Oh, reina de París!...
Raquel Señor...
Calino Señora...
Raquel A vuestros pies; os beso vuestra mano.
Calino (Besándole la mano.)
Raquel La tuya beso, reina seductora.
Calino Me llamáis... ya estoy aquí.
Raquel Yo te agradezco el honor...
Calino ¿Podéis decirme, señor,
Raquel que es lo que queréis de mí?
Calino ¡Quererte!
Raquel ¡Vana quimera!
Calino ¡Amarte!
Raquel ¡No puede ser!
Calino ¿Cómo es eso?
Raquel (En un suspiro.) ¡Si pudiera
Calino mi leyenda deshacer!...
Raquel Dicen..
Calino Dicen la verdad;
Raquel que nunca amé..
Calino ¿Pero ahora,

Raquel
Calino
Raquel
Calino
Raquel

es que ni un trono, señora,
te rinde la voluntad?

No es un trono suficiente.

¿Tienes fortuna?

Ninguna.

Pues entonces...

Mi fortuna

es la virtud solamente.

Triunfa en París mi esplendor
gracias a mis amadores.

(Con ironía.)

¡Terribles conquistadores!

¡Oh, muy terribles, señor!

Combaten con fiero empeño,
locos, me asedian sin tino.

No hay galante parisino
que no sueñe ser mi dueño.

Luchan, con oro, a porfía
y en los encuentros, galantes.

los más costosos brillantes
dispara su artillería.

Con tan exóticas balas
piensan que a mi pecho hieren,
y a mi torre subir quieren
en sus doradas escalas.

Mas no logran el escaló;
que aunque no hay piedra preciosa
que yo no acepte orgullosa,
agradeciendo el regalo,
ni doy cuartel ni perdón
en esta galante guerra,
firmes los pies en la tierra,
sin rendir mi corazón.

Y cada joya estridente
que sobre mi pecho estalla,
es una prueba evidente
de que gané una batalla.

Esa es mi mayor corona:
tomar... y no dar, señor.

Calino

Pues eres una gorróna
de las de marca mayor.

Raquel

Es posible.

Calino

Y tan posible.

Raquel

Mas digo verdad. No engaño.

Calino Pues me parece imposible.
Y es extraño...

Raquel No es extraño.
Yo, señor, no soy francesa.
¡India soy! Pesa un conjuro
sobre mí.

Calino (Cogiéndola las manos.) ¡Grata sorpresa!
¿India? ¿Es verdad?

Raquel ¡Yo os lo juro!

Recitado sobre la música

Calino ¿Quién eres, Raquel,
que tan pura estás?
¿Quién eres, que fiel
a la virtud vas
sin caer en el
pecado jamás?
¿No hubo tentación
para ti en París?
¿Cómo tu atracción
y tu perfección
han dado un mentís
y han hecho traición
a la seducción
del vicio y del luis?
¿Si eres conocida
y eres codiciada,
si eres discutida
y eres admirada,
siendo tu hermosura
flor que la locura
quisiera manchar,
¿cómo en ti esta albura?
¿Cómo estás tan pura
cual ara de altar?

Raquel Porque es mi destino;
porque yo, Calino,
no debo pecar.
Mi vida no es mía;
mi cuerpo no es mío.
Una noche fría
(recuerdo sombrío),

mi madre moría
de fiebre y de frío,
y ya en la agonía
me dijo besando,
temblando,
llorando...

Raquel, la criatura
más bella que vi,
frente la más pura,
boca de rubí.

Oyeme serena;
yo soy zahorí.

Mi raza te ordena,
te manda por mí,
cuidar la azucena
que Dios puso en ti.

Raquel, la más buena
criatura que vi.

No peques de amor;
sé que necesita
mi raza bendita

que tú, en su loor,
conserves tu albor;
y si alguien marchita
la flor de tu flor,
morirás proscrita,
morirás maldita
por tu deshonor.

Raquel, la más buena
criatura que vi,
cuida la azucena

que Dios puso en ti.

Y murió besando,
temblando,

llorando,
mi madre zahorí.

Calino

(Cayendo a sus pies.)

¡Raquel, la más buena
criatura que vil...

Raquel

(En éxtasis, elevando los ojos al cielo.)

Cuando mi azucena
florece en mí,

mi madre arrullaba
mi sueño y velaba,

cantándome así:

Música

- Raque** Esclava soy de un hechizo;
espero mi libertad;
cuando rompa mi cadena,
mi raza se salvará.
- Calino** ¡Qué recuerdos trae a mí!
¿Dónde, dónde la oí?
¡Calla, corazón!
- Pancha** (Saliendo por la izquierda.)
Yo conozco esa canción;
esta es la del Faquir.
- Calino** Al escuchar
el dulce son
de su cantar,
siento un amor
 abrasador.
Ven hasta mí,
que al verte así,
tan ideal,
tan celestial,
me llena el corazón
un madrigal de pasión.
- Raquel** No he de pecar;
tan tierno amor
no he de escuchar.
La zahorí, al expirar,
me dijo así:
Cuida la flor,
procura resistir.
- Pancha** (Presentándole el timbre.)
Señorita, señorita,
flor de belleza exquisita:
con mucha precaución,
apretad este botón.

Recitado sobre la música

- Calino** No suena; perdido estoy.
Raquel No suena, ni sonará.
Pancha Por fin, encontré la dicha.
Raquel No suena, y es natural.

- Calino** Amor que de mí te apartas,
no huyas, que he de morir.
- Pancha** Está pocha, pocha, pocha,
la doncella del Faquir.
- Raquel** (Riendo.)
¡Ja, ja, ja!
- Pancha** Es la del Faquir, Calino,
a entregarla.
- Calino** ¿Qué? ¿Perderla?
¿Renunciar a su cariño
cuando loco estoy por ella?
¡Nunca! ¡Raquel será mía!
Del Faquir será por fuerza.
- Pancha** ¡Calla!
- Calino** No callo. ¿Y tu reino?
- Pancha** ¿Qué me importa? ¡Que perezca!
- Calino** ¡Rey Calino!
- Pancha** ¡Pancha-Tontral
- Calino** ¡Mal príncipe!
- Pancha** ¡Sinvergüenza!
- Raquel** ¿Quién sois para disponer
de mi amor de esta manera?
(A Calino.)
¡Ni vuestra, ni del Faquir!
¿Que mi cariño desprecias?
¡No! ¡No puede ser verdad!
Voy a ver si eres sincera.
(Toma de manos de Pancha-Tontra el gorro y se lo
pone a Raquel.)
Dime la verdad al punto,
que el talismán te lo ordena.

Cantado

- Raquel** ¡Oh, mi señor!
tuya seré.
¡Tuyo es mi amor;
yo te daré
la pura flor
que conservé!
- (Calino y Pancha la buscan a tientas, pues con el gorro
puesto se ha hecho invisible.)
Sobre el conjuro amor está
que el maleficio deshará.

No sé por qué no puedo ya mentir
y la verdad he de decir.

(Por fin, Calino da con ella y abrazados cantan ambos.)

Raquel
Calino

} Ya la verdad
} nos llena de felicidad.
Esclavos somos del amor
dominador.
Ven junto a mí,
que al verte así
tan ideal,
tan celestial...
me llena el corazón
un madrigal
de pasión.
Por animal
el gorro dí,
y veo que es fatal,
¡ay de mí!
que van a hacer
la barbaridad
de huir de aquí.
¡'or el poder
de la verdad

Pancha

que el gorro descubrió, me perdí
¡Qué imbécil y que estúpido fui!

Recitado sobre la música

Calino

¡Oh mujer, mujer querida!...

Pancha

¡Ay, fatal, fatal gorrito!...

Calino

¡A mi amor estás rendida!

Pancha

¡Si la pesco, se lo quito!

Calino

(Dando un beso a Raquel, que suena como un cañonazo.) ¡¡Raquell!...

Pancha.

(Estremeciéndose y dando un salto.) ¡Que me den mi gorro, que lo pido con mucha necesidad, caray!

Cantado

Raquel
Calino

} (Marchándose muy abrazados por la derecha.)

Llega a mí, y en mí se estrella
el amor dominador.
¡Dejando su dulce huella
pase el Amor!... (se van.)

Hablado

Pancha ¡Qué locura! ¡Qué frescura!
Se la lleva el muy ladrón.
No será, que esta locura
me cuesta a mí un fortunón.
Porque ella es la del Faquir,
y sin ella no hay dinero,
ni el tesoro va a servir.
(Dando palmadas.)
¡A ver; mi abrigo, el sombrero!
(Sale un camarero con el abrigo y el sombrero, y se lo pone.)
Yo no les dejo escapar.
Si ella y él consiguen... ¡Digo!
Nada... me van a arruinar.
Mi sombrero. A ver, mi abrigo.

Música

(Salen cogidos de las manos **TURCAS** y **TURCOS**, con copas de champán en alto, y forman corro danzando alrededor de Pancha.)

Todos Champán, champán, el mago licor;
champán, champán, locura de mi amor,
triunfal bacanal, triunfal...
la, la, la, la, la.

Pancha (Recitado e interrumpiendo el canto.)

Basta, que estoy jorobado.
Basta ya y abrir el corro;
Raquel y rey se han fugado
y se han llevado mi gorro.

Marqués

¿Qué dice? ¡No puede ser!
Está probado y sabido
que *non cade* esa mujer.

Pancha

¿*Non cade*? ¡Pues ha *cadido*!
(Raquel y Calino cantan dentro.)

Raquel

Calino

Pancha

} Llega a mí y en mí se estrella, etc.

(Hablado, mientras cantan.)

¿Oyen ustedes?

Barón
Pancha

¿Qué es eso?
¿Qué es eso? Que se las piran;
que ellos de amores suspiran
y me la dieron con queso.
Pero no será en mis días;
lo juro por mi salud,
por Mahoma y por sus tías,
por su abuela y por Vishnú.
Soy un ciclón, soy un ascua,
algo que destila hiel;
ahora verán ella y él
que a mí no me hacen la Pascua
ni Calino, ni Raquel.
(Telón rápido.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

Un oasis en el desierto de Arabia. Una tienda de campaña o algo que se le parezca. Tendida en el rico suelo, o donde sea, duerme la bella Raquel a pierna suelta, y a pierna y algo más al aire. Hace tanto calor... Amanece. Calino contempla a la bella Raquel con ojos de goloso; vela su sueño.

RAQUEL, vestida con una sencilla túnica. **CALINO**, de pastor, con arco y flechas. A telón corrido, se oye el canto de una caravana.)

Música

- Carav. 1.º** (Dentro.)
Despierta, caravanero;
despierta y ponte en camino,
que ya refulge en el cielo
el lucero matutino.
- Caravs.** Despierta, caravanero, etc.

Recitado sobre la música

- Calino** (Mientras canta la caravana lejos.)
¡Brahma, si en tu cielo hay
un premio para el que pena
de amor sin satisfacer,
ese lauro me concedes!

Aquí me la traje, huyendo,
para que nadie nos viera,
aquí sus ojos me hablaron
de halagadoras promesas,
pero siempre que el momento
llegó feliz, la leyenda
puso, donde fuego, nieve,
y donde amor, aspereza.
¡Y yo he de obtener el triunfo
por cariño y no por fuerza!
Ya amanece. Adiós, mi bien,
que no quiero que me veas.
Si por ausencia se aviva
el fuego de amor, ¡oh, reina!
por volver a ver lo amado
rendirás tu fortaleza.
¡No ha de tener más poder
que nuestro amor, la leyenda.

(Vase por la izquierda.)

Pancha

(Entrando por la derecha con el gorro puesto. Viene de pastor.)

Vamos a ver si es verdad.
Me ha dicho un anacoreta,
inquilino de este oasis
del desierto de Arabebia,
que hace tiempo, entre dos luces,
vió llegar una pareja
de tórtolos, que arribaban
sin alientos y sin fuerzas.
¿Serán Raquel y Calino?
¡Buenos están él y ella,
y buena me la han jugado
esas dos mosquitas muertas!
¡Fugarse al desembarcar
en la India, y ahí te quedas
con el gorro, con el timbre
y las quinientas maletas...
Y es claro, si aquí están solos,
y sin estar yo en la brecha,
la noche que es... misteriosa...
la oscuridad que... se presta...
El que se pone... bobito...
Ella que se pone... tierna...
El que la coge una mano...

ella que calla y se deja...
y adiós, tesoro de Artala,
y adiós Faquir y leyenda,
y testamento de un padre,
¡y adiós palabra y vergüenza!

(Raquel suspira.)

¿Quién suspira?

(Viendo a Raquel.)

¡¡Una mujer!!

¡Pero si es Raquel! ¡Si es ella!

¿Pero cómo está aquí sola?

¿Cómo su sueño no vela
el rey Calino?

(Preocupadísimo.)

Caramba,

¿qué habrá pasado en mi ausencia?

¿Habrá, por fin... claudicado?

¿Será Raquel la que era

o será como esas otras

que no son lo que aparentan?

(Se quita el gorro y arrodillándose, despierta a Raquel.)

¡Raquel! ¡Raquel!

Raquel

¡Pancha-Tontral!

¿Tú? ¡Ay de mí! (Se desmaya.)

Pancha

¡Zapateta!

Si es mala, como si es buena.

Sepamos la novedad.

(Aplicando el timbre.)

A ver si el timbre. . . ¡¡No suena!!

¡¡Qué fuerza de voluntad!!

Raquel

(Incorporándose.)

¡Calino!

Pancha

¿Con él soñabas?

Raquel

¿En dónde estoy?

Pancha

Pues aquí.

¿Dónde has de estar? Donde estabas.

Digo, me parece a mí.

En este desierto, que

¡maldito sea el desierto!

¡No sabes lo que pasé

por buscarte! ¡Yo estoy muerto!

Raquel

(Agradecida y echándole los brazos al cuello.)

Pancha, ¿en mi busca venías?

Pancha

¡Pasando hambre!

- Raquel** ¿Qué dices?
Pancha Que hace seis o siete días
no como más que raíces;
que me tienen hecho cisco
tanto vegetal fiambre.
- Raquel** ¿Tienes hambre?
Pancha Tengo hambre,
¡y tú tienes un mordisco!..
Perdóname; son resabios
de mi antropofagia.
- Raquel** ¿Qué?
Pancha Aparta un poco, ¡y no me
pases la miel por los labios!
- Raquel** (Volviendo a abrazarle.)
Bendiga Dios tu fraterna
solicitud; dime, ven...
- Pancha** Que no te me pongas tierna
¡te lo pido por tu bien!
- Raquel** ¡Ay, ya no estoy sola, no!
¿Verdad que no?
- Pancha** Claro está.
Raquel Calino me abandonó
cuando vió que yo no...
- Pancha** ¡Yal (Pausa.)
Comprendo tu desengaño
y lo que pasa por ti.
Raquel ¡Abandonarme aquí, así!..
Pancha (Yo me aprovecho y la engaño.)
Raquel Dos días llevo sin él.
Pancha No pienses más en Calino;
cumpliendo, fiel, su destino,
para ti ha muerto, Raquel.
No quiere volver a verte;
de ti dice que abomina,
y hacia su reino camina.
Yo he venido a recogerte
para llevarte al Faquir.
- Raquel** ¡Al Faquir no iré jamás!
Pancha Oyeme y luego dirás
si has de ir o no has de ir.
- Calino** (Asomándose por la izquierda y ocultándose.)
(¿Qué dice ese miserable?)
- Raquel** Mi leyenda cumpliré
y a nadie me entregaré.

- Pancha** Déjame, Raquel, que hable.
(Con misterio.)
Hemos hecho sacrificios
a Brahma, a Siva y a Buda ..
Una Babuda desnuda
consultó ayer los auspicios,
y demostrado quedó
que tu abuela fué de Artala,
que se trasladó a Bengala,
y que en Bengala alumbró.
Que tu madre Albalajú
fué a Marsella, pues decía
que en Bengala no lucía,
y de Marsella eres tú.
Y ya puesto a preguntar
quiso Calino saber:
¿quién ha de ser la mujer
que su raza ha de salvar?
É invocadora y posesa
la Babuda preguntó,
y el oráculo cantó
al punto «La Marsellesa».
Ya ves, Raquel, que eres tú,
y tu leyenda sagrada
hechizada está y ligada
con la nuestra, por Vishnú.
¡Salva, salva al rey, Raquell
¡Tú nuestros destinos mueves!
Si le quieres de amor, debes
sacrificarte por él!
- Raquel** ¡Oh, Pancha! ¿Y eso es verdad?
¿Y tú vienes de su parte?
- Pancha** De su parte y a rogarte
que hagas su felicidad.
¿Tú le quieres?
- Raquel** Como a un Dios.
- Pancha** ¿Y él quiere entregarme?
Quiere.
- Raquel** ¡Sálvale, Raquel, o muere
como tres y tres son dos.
- Raquel** ¿Dos?
- Pancha** ¡Sí!, que uno de otro en pos
tres y tres son treinta y tres
y treinta y tres, ya lo ves,

son dos tres, luego son dos.
¿Qué me contestas?

Raquel

Contesto

que es verdad, que suya soy,
que a salvarle pronta estoy,
que al Faquir me entreguen presto.
Pero, no me entrego, no,
por ser a los dioses fiel.
¡Quiero que sea feliz él
aunque muera infeliz yo!

(Pancha-Tontra la coge de la mano e inicia el mutis.)

Música

Calino

(Sale e increpa a Pancha y abraza a Raquel.)

Mientes, villano, como un salvaje,
no te consiento tamaño ultraje.

Raquel

Rey de mi albedrío,
ya por fin te veo,
loco desvarío,
oh, fatal deseo.

Calino

Fía en mí.

Raquel

Fío en ti.

Calino

Será tan grande mi amor
que te ampare y te defienda
del maleficio y horror
de tu trágica leyenda.

Nunca te apartes de mí.

Raquel

Yo te lo prometo así.

Los dos

Será tan grande este amor,
que borraré mi dolor.

Pancha

Vaya un papelito,
que estoy haciendo yo.

Raquel

Yo te pido, yo te ruego,
que apagues el fuego,
de tu corazón.

Pues, contra él poder divino,
rey Calino,

no puede tu pasión.

Calino

Yo lucharé; saldré vencedor
del negro conjuro que mata mi amor.

Los dos

Será tan grande mi amor,
que te ampare y te defienda

del maleficio y horror
de tu trágica leyenda.
Calino Nunca te apartes de mí.
Raquel Yo te lo prometo así.
Los dos Será tan grande mi amor,
que borrará ^{tu}_{mi} dolor.

Recitado sobre la música.

Raquel Agradezco tus afanes,
no merezco
que de mi amistad te ufanes.
¿Qué te doy en cambio yo?
¡Nada!

Calino ¡Nada!
Eres para mí sagrada.

Los dos (En un suspiro.)
¡¡Ay!!

Pancha ¡¡Oh!! (En un berrido.)

Raquel Bien quisiera
si pudiera,
darme entera
por esposa
venturosa,
en las aras de tu amor.

¡Más, no puedo!

¡Tengo miedo!

¡Mi leyenda misteriosa
es escudo de mi honor!

Pancha ¡Bien hablado, sí, señor!

Raquel ¿Tú me quieres?

Calino ¡Sí, te quiero!...

¡Por ti muero!

Raquel Pues tú eres
mi señor.

¡El amor de mis amores!

Calino Pero...

Raquel Pero...

deja en su tallo la flor
más pura de entre las flores.

Pancha Es fatal.

¡Esto acaba en madrigal!

- Calino** (Suplicante.)
¡Una esperanza siquiera!
- Raquel** Te la diera, aunque muriera,
en tanto la realizara.
Si mi leyenda agorera
no pesara
sobre mí.
- Calino** (Loco.)
¿Sí, sí?...
- Raquel** (Dejándose abrazar.)
¡Sí!
- Pancha** Seduciendo tiene estilo,
porque soy yo y me encandilo,
sudo el kilo.
- Raquel** (Deteniendo el ímpetu de Calino que quiere darla un beso.)
¡Oh, no puede ser! Tranquilo,
da a tu amor seguro asilo
y respétame. ¿Lo harás?
- Calino** Lo haré.
- Raquel** ¿Podrás?
- Calino** No sé.
- Pancha** ¡Arrea, que vas por hilo!
- Raquel** (Abrazándose más a Calino.)
¡Así siempre! Sin pasar
del dintel,
de un respeto siempre fiel.
- Calino** ¡Suspirar!
- Raquel** ¡Y soñar!
- Calino** Sin poder.
- Raquel** Lograr.
- Calino** } ¡Lo que era de esperar!
- Raquel** }
Pancha } Pues, señor,
¡qué calor!
¡Si aquí no estalla el amor,
es muchísimo peor!

Cantado.

- Calino** (Separándose de los brazos de Raquel.)
No puede ser, me abrasa la pasión.
- Raquel** No puede ser, me abrasa el corazón.

Calino
Raquel } Venga el infierno, que es preferible,
a esta imposible
renunciación.

Será tan grande mi amor,
que me ampare y te defienda
del maleficio y horror
de mi trágica leyenda.

Calino
Raquel } Nunca te apartes de mí.
Yo te lo prometo así.

Calino
Raquel } Será tan grande mi amor,
que borrará tu dolor.

(Calino y Raquel, se besan, y Pancha muerde el gorro; mientras los enamorados se dirigen a la cabaña, no sabemos con qué propósitos.)

Carav. (Van saliendo lentamente.)

Caravanero
que solo estás y errante vas,
sigue el sendero,
que al fin, tu dicha encontrarás.

Caravanero
que solo estás y errante vas,
sigue el sendero,
que al fin, la dicha encontrarás.

Guía Soy errante peregrino,
mi fortuna es mi bordón,
voy dejando en mi camino,
la estela de mi canción.

Llegar, y al llegar marchar,
marchar y otra vez llegar,
andar, siempre andar,
bajo el sol vivir,
bajo el sol amar.
y aquí, bajo el sol, morir,
después de cantar.

¡Ah!

Todos Soy errante peregrino,
mi fortuna es mi bordón,
voy dejando en mi camino,
la estela de mi canción.

Guía Caravanero
que no encontraste amor,

Todos con mis canciones yo quiero,
en mi flaqueza hallar valor.
Caravanero
que no encontraste amor,
con mis canciones yo quiero,
en mi flaqueza hallar valor.

Recitado sobre la música.

Calino (Al Guía.)
¿Y adónde va el caminante?
Guía No te lo puedo decir,
somos gentes del Islante
y siervos de un gran faquir.
Faquir (Saliendo.)
Tus esclavos. ¿Qué te extraña?
Se cumplió mi profecía,
la montaña no venía
y vengo yo a la montaña.
Ya me tienes, pues, aquí,
si me quieres complacer,
entrégame a esa mujer,
que encontraste para mí.

Cantado.

Calino ¡Antes mi vida que el dolor
de perder a mi amor!
No adelantes, ¡oh Faquir!
Porque vas a morir.

Recitado sobre la música.

Faquir Raquel, la criatura
más buena que vi,
frente la más pura,
boca de rubí.
Oyeme serena,
yo soy zahorí,
tu raza te ordena,
te manda por mí,

cuidar la azucena
que Dios puso en ti.
Raquel, la criatura
más buena que vi.

(Mientras dice estos versos el Faquir, Raquel como imantada va hacia él, hasta caer en sus brazos.)

Calino

(Llorando.)

Raquel, la criatura
más buena que vi.

(Los caravaneros inician el mutis. El Faquir se lleva a Raquel, medio desmayada, en sus brazos. Calino, llora abrazado a Pancha.)

Cantado.

Carav.

Caravanero

que no encontraste amor,
con mis canciones yo quiero,
en mi flaqueza hallar valor.

Telón lento.

CUADRO OCTAVO

Telón corto. La misma decoración del cuadro segundo.

(Al levantarse el telón, están en escena **PANCHA-TONTRA** y tres **MINISTROS**. Visten todos a la europea, de un modo cursilísimo y rarísimo. Ropa comprada a ojo por Pancha y en ¡París! No hay que decir más. A los ministros les están las botas muy estrechas, y andan cojeando y haciendo muecas de dolor.)

Minis. 1.º

(Que ya no puede más.)

¿Y hasta cuándo hemos de estar
sufriendo el martirio bárbaro
de la tirilla, las botas
y los guantes?

Pancha

¿Hasta cuándo?

- ¡Siempre ya, señores míos!
El rey quiere que en palacio
se haga vida a la europea,
y cumpliendo su mandato
compré a ustedes en París
trajes; sombreros, calzado,
amén de ropa interior,
que es lo que os hace más daño.
- Minis. 1.º** (Secándose el sudor con un enorme pañuelo.)
Considera, Pancha-Tontra,
que estamos en el verano
y llevo tres camisetas
de lana, que son tres cáusticos.
- Minis. 2.º** Las camisetas, a mí
no me importan; pero vamos,
los calcetines .. ¡Señores,
y qué suplicio!...
(Se remanga el pantalón y enseña la barbaridad que
ha hecho.)
- Pancha** ¡Qué bárbaro!
Se ha puesto unos guantes de esos
que sirven para guiar autos.
- Minis. 3.º** (Sujetándose las puntas de la tirilla y alargando el cuello, como un cisne)
¡Muera Europa, mueral
- Todos** ¡Mueral
Pancha ¿Qué grito es ese? ¡Qué escándalo!
Minis. 3.º (Por sus gafas.)
¡Con estas cosas, no veol
Minis. 1.º Decirme cómo me rasco
con las uñas enfundadas.
¡Brahma, imposible!
Minis. 3.º (Que no ve gota y a tientas.)
¡Qué espanto!
- Pancha** Aquél que no esté conforme,
puede dimitir el cargo
y ponerse nuevamente
el airoso taparrabos.
- Minis. 1.º** ¡Estás tú fresco!
Minis. 2.º (¡Al instante!)
- Minis. 3.º** (Aunque me caiga a pedazos.)
Minis. 1.º (Aunque hubiera Directorio,
nosotros tres no nos vamos.)
Minis. 3.º ¿Cómo está el rey, presidente?

- Pancha** Malo, Burrabrí, muy malo;
me alarma su decaimiento.
- Minis. 1.º** ¿Y cuándo iremos al árbol
a decir «abracadabra»,
para que el tesoro mágico
venga a nosotros?
- Pancha** No quiere.
Está como trastornado
Dice que el tesoro ha sido
la causa de su quebranto;
que por él, perdió hace poco
un tesoro máspreciado,
y no quiere que le hablen
de la gruta, ni del árbol.
- Minis. 2.º** ¿Y qué haremos, Pancha-Tontra?
- Pancha** Lo tengo muy bien pensado.
¿Llora por una mujer?
¡Pues otra mujer al canto!
Tres princesas casaderas
de los tres reinos cercanos,
llegan hoy. La Tal-Kor-Kuala,
Jama-Balka y Troncha-Kachos.
Las tres son algo salvajes;
pero yo, que soy un largo,
merced a buenos consejos,
las estoy europeizando.
Ya verán ustedes cómo
se queda el rey encantado,
y una de las tres escoge,
se casa y cuento acabado.
- Voz** (Lejos.)
¡El rey!
- Pancha** Ya se acerca.
- Otra voz** (Más cerca.) ¡El rey!
(Entra Calino. Viene triste.)
- Pancha** ¡Soberano!...
tus ministros se te ofrecen.
- Calino** ¿Qué hacen en Consejo aún?
- Pancha** Éstando aquí, te obedecen.
- Calino** Cubríos.
- Todos** (Cubriéndose a un mismo tiempo.)
Gracias.
- Calino** (Parecen
muñecos de un «pim, pam, pum».)
¿Qué me tienen que decir?

Minis. 1.º Señor: Por Pancha sabemos
la causa de tu sufrir,
y la historia conocemos
de Raquel y del Faquir.
La cuita que te devora
es, en verdad, honda cuita;
pero, sabiendo en buen hora
que la mancha de la mora
con otra verde se quita,
para curar sabiamente
un mal que en tu mente está,
debes seguir, diligente,
el consejo que te da
Pancha-Tontra, el presidente;
que el dolor no deja huellas
si se combate el dolor
con las máximas aquellas
que, aliviando sus querellas,
puso en boga un amador:
«Para una estrella, otra estrella;
para una flor, otra flor;
para una bella, otra bella;
para un amor, otro amor.»
¡Buen discurso!

**Pancha
Calino**

¡Bueno es!

Minis. 1.º Más te diría, ya ves;
pero me oprime esta bota,
y el pensamiento se embota
con la opresión de los pies.
Más si una mujer te intriga,
te atosiga y te desmiga
y por ella loco estás,
permíteme que te diga:
¡Calino, en el mundo hay más!
Y si no, lo vas a ver,
que Pancha-Tontra, advertido
de lo que puedes querer,
tres princesas te ha traído.
para que elijas mujer.

Pancha

(Llamando)

Guay

¡Guay!
(Saliendo.)

Pancha

¡Señor!

Dí al maestresala

que, en este mismo despacho
aguarda ya el rey de Artala
a las princesas Kor-Kuala,
Jama-Balka y Troncha-Kachos.

(Vase Guay. A Calino.)

Te casarás.

No lo creas.

Calino
Pancha

Te advierto que no son feas,
y son de limpios linajes.

Calino
Pancha

¡Pero salvajes!

Salvajes

con ribetes de europeas.

Calino

(Indignado.)

¡Calla, cínico, mordaz!

¡Que yo no escuche tu voz
tan audaz como procaz!

¡Calla que un odio feroz
de todo me hace capaz!

Tú deseas alentarme

y casarme y contentarme,

para que el tesoro abra

pronunciando esa palabra,

que la boca ha de quemarme;

y tú, que jamás te arredras

que con todo siempre medras

y que eres ladrón de atraco,

entrar en la cueva a saco

y llevarte hasta las piedras.

Pero, ¡plancha, Pancha, plancha!

porque ese cebo no es nuevo,

y no pico en ese cebo.

De aquellos tesoros, Pancha,

límpiame que estás de huevo.

Pancha

Pues yo, Calino, más fiel

a Raquel, procedería

de otro modo menos cruel:

yo a la cueva bajaría,

el tesoro cogería

y al Faquir le propondría

cambiárselo por Raquel.

¿Y querrá?

Calino
Pancha

Puedes tener,

rey Calino, la certeza.

¿Qué más puede apetecer?

¡Recibir tanta riqueza
por una sola mujer!
Haz la prueba y lo has de ver.
Dí la mágica palabra
y te podrás convencer.
Calino Sí la diré: ¡Abracadabra!
(Oscuro. Mutación.)

CUADRO NOVENO

Al hacerse la luz, aparece la gruta tal y como quedó al final del cuadro segundo.

(El pedestal donde creyó Calino encontrar la estatua robada, aparece vacío.)

Calino El Faquir nos ha engañado;
mi estatua aquí no aparece.
¡Justo castigo de Brahma
al que cobarde pretende
el amor por el dinero
trocar!

Faquir (Saliendo por la derecha.)
No te desesperes,
el Faquir a nadie engaña,
y hora es ya de que te entregue
esa estatua de diamante
que es tuya y te pertenece.

Calino ¡Guárdate, Faquir, la estatua!
¡No la quiero!

Faquir ¿Qué pretendes?

Calino Tuve en mi mano el tesoro
de la Virtud indeleble,
—diamante entre los diamantes—
el que más quilates tiene
y no supe conservarlo,
defenderlo hasta la muerte.
Déjame que muera pobre,
que muera olvidado. ¡Vete!

Faquir He de entregarte la estatua.
Cumpló el mandato solemne
de tu padre.

Calino ¡No la quiero!

Faquir ¡Calla, rey Calino!

Calino ¡Déjame!

Faquir ¡Surge mujer de diamante!

¡Regio tesoro, aparece!

(Surge en el pedestal la bellisima RAQUEL, en carne mortal y apetecible. Calino da un grito; se abrazan los dos, cantando un brevisimo «ritornello».)

Música

Calino } Será tan grande mi amor
Raquel } que borrará tu dolor.

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE PEDRO MUÑOZ SECA

Las guerreras, juguete cómico-lírico. Música del maestro Manuel del Castillo.

El contrabando, sainete (Duodécima edición).

De balcón a balcón, entremés en prosa. (Tercera edición.)

Manolo el afilador, sainete en tres cuadros. Música de los maestros Barrera y Gay.

El contrabando, sainete lírico. Música de los maestros José Serrano y José Fernández Pacheco. (Séptima edición)

La ea a de la juerga, sainete lírico en tres cuadros. Música de los maestros Quinito Valverde y Juan Gay.

El triunfo de Venus, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música del maestro Ruperto Chapí.

Una lectura, entremés en prosa. (Segunda edición.)

Celos, entremés en prosa. (Tercera edición.)

Las tres cosas de Jerez, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Amadeo Vives.

El lagar, zarzuela en tres cuadros. Música de los maestros Guervos y Carbonell.

A primera fila, entremés en prosa.

El niño de San Antonio, sainete lírico en tres cuadros. Música del maestro Saco del Valle.

Floriana, juguete cómico en cuatro actos, adaptado del francés.

Los apuros de Don Cletó, juguete cómico en un acto.

Mentir a tiempo, entremés en prosa.

El naranjal, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.

Don Pedro el Cruel, zarzuela cómica en un acto y un solo cuadro. Música del maestro Saco del Valle.

El fotógrafo, juguete cómico en un acto.

- El jilguerillo de los Parrales*, sainete en un acto.
- La neurastenia de Satanás*, zarzuela cómica en cinco cuadros. Música de los maestros Saco del Valle y Foglietti.
- Mari-Nieves*, zarzuela en cuatro cuadros. Música del maestro Saco del Valle.
- Tentaruj y Compañía* pasillo con música del maestro Roberto Ortels.
- El verdugo de Sevilla*, casi sainete en tres actos y en prosa. (Cuarta edición.)
- Doña María Coronel*, comedia en dos actos. (Segunda edición.)
- El Príncipe Juanón*, comedia dramática en tres actos y en prosa. (Segunda edición.)
- El último Bravo*, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
- La locura de Madrid*, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)
- Hugo de Montreux*, melodrama en cuatro actos.
- El marido de la Engracia*, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, música de los maestros Borrera y Taboada Steger.
- La traición*, melodrama en tres actos.
- Los cuatro Robinsones*, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Segunda edición.)
- Adán y Evans*, monólogo.
- El rayo*, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Sex'ta edición.)
- El sueño de Valdivia*, sainete en un acto. (Tercera edición.)
- Albi-Melén*, obra de Pascuas, en dos actos, divididos en cuatro cuadros. Música del maestro Calleja.
- El último pecado*, comedia en tres actos y un epílogo. (Segunda edición.)
- John y Thum*, disparate cómico-lírico bailable, en dos actos, divididos en seis cuadros. (Segunda edición.)
- Los riferos*, entremés en prosa.
- El voto de Santiago*, comedia en dos actos. (Segunda edición.)
- El Versalles madrileño*, sainete en un acto.
- El teniente alcalde de Zalamea*, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)

- De rodillas y a tus pies*, entremés. (Segunda edición.)
- La casona*, comedia dramática en dos actos.
- Los pergaminos*, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)
- Garabito*, chascarrillo en prosa.
- La barba de Carrillo*, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
- La fórmula 3 K³*, disparate en un acto. (Segunda edición.)
- Las famosas asturianas*, comedia en tres actos, de Lope de Vega. Refundición.
- La venganza de Don Mendo*, caricatura de tragedia en cuatro jornadas, original, escrita en verso, con algún que otro ripio. (Séptima edición.)
- La verdad de la mentira*, comedia en tres actos. (Segunda edición.)
- Un drama de Calderón*, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)
- Trianerías*, sainete en dos actos, divididos en seis cuadros, con ilustraciones musicales de Amadeo Vives.
- Los planes de Milagritos*, apunte de sainete.
- Las verónicas*, juguete cómico-lírico en tres actos. Música de Amadeo Vives.
- La Tiziana*, entremés, con música de Manuel Font.
- El mal rato*, paso de comedia.
- Faustina*, juguete cómico en tres actos. (Tercera edición.)
- La razón de la locura*, comedia gran guñolesca, en tres actos. (Tercera edición.)
- Los amigos del alma*, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)
- El colmil o de Buda*, juguete cómico en tres actos y en prosa. (Segunda edición.)
- El condado de Mairena*, comedia en tres actos y en prosa. (Tercera edición.)
- La mujer*, paso de comedia.
- Pepe Conde o el mentir de las estrellas*, sainete en seis cuadros, dispuestos en dos actos. (Tercera edición.)
- La plancha de la Marquesa*, juguete cómico en un acto y en prosa. (Segunda edición.)

Martingalas, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)

El clima de Pamplona, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

Sanjuán y Sampedro, entremés en prosa.

Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. Refundición hecha para zarzuela, con música del maestro Taboada Steger.

Los misterios de Laguardia, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)

La cartera del muerto, comedia dramática en tres actos. (Segunda edición.)

San Pérez, juguete cómico en tres actos.

El parque de Sevilla, zarzuela en dos actos. (Segunda edición.)

El castillo de los Ultrajes, juguete cómico en tres actos, adaptado del francés. (Segunda edición.)

La hora del reparto, sainete con música del maestro Guerrero. (Segunda edición.)

¡Por peteneras!, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja. (Segunda edición.)

La canción húngara, opereta en cinco cuadros. Música del maestro Pablo Luna.

La mujer romántica, opereta en tres actos, adaptación española.

El medio ambiente, comedia en dos actos.

Coba fina, sainete en un acto. (Segunda edición.)

Las cosas de la vida, juguete cómico en dos actos. (Segunda edición.)

La nicotina, sainete en prosa. (Tercera edición.)

Trampa y cartón, juguete cómico en dos actos. (Cuarta edición.)

La cucaña de So'arillo, zarzuela en un acto. Música del maestro Pablo Luna.

El modelo de Virtudes, juguete cómico en dos actos.

López de Coria, juguete cómico en dos actos.

El bien público, sátira en dos actos.

El milagro del santo, entremés en prosa.

El incendio de Roma, juguete cómico con música del maestro Barrera.

- El Pajarito*, comedia en dos actos.
- El paño de lágrimas*, juguete cómico en tres actos.
- Fúcar XXI*, disparate cómico en dos actos. (Segunda edición.)
- Pastor y Borrego*, juguete cómico en dos actos. (Tercera edición.)
- La niña de las planchas*, entremés lírico. (Segunda edición.)
- Cachivache*, sainete lírico. Música del maestro Rafael Calleja.
- Naide es ná*, sainete en un acto y tres cuadros. Música del maestro Taboada Steger.
- El roble de la Jarosa*, comedia en tres actos. (Tercera edición.)
- La frescura de Lafuente*, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)
- La casa de los crímenes*, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)
- La perla ambarina*, juguete cómico en dos actos.
- La Remolino*, sainete en un acto. (Segunda edición.)
- Lolita Tenorio*, comedia en dos actos.
- Los que fueron*, entremés en prosa.
- La escala de Milán*, apropósito.
- La conferencia de Algeciras*, apropósito.
- El Fresco del Fuego*, entremés.
- El ardid*, comedia en tres actos. (Tercera edición.)
- Los planes del abuelo*, comedia en tres actos. (Segunda edición.)
- El pecado de Agustín*, comedia dramática en tres actos.
- Dentro de un siglo*, juguete cómico en un acto. (Segunda edición.)
- La farsa*, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición.)
- El número 15*, sainete en tres actos. Música del maestro Guerrero. (Segunda edición.)
- Tirios y Troyanos*, juguete cómico en tres actos.
- El sinvergüenza en Palacio*, zarzuela en tres actos. Música de los maestros Vives y Luna.
- La señorita Angeles*, comedia en tres actos. (Tercera edición.)
- De lo vivo a lo pintado*, juguete cómico en dos actos

El conflicto de Mercedes, comedia en tres actos. (Tercera edición.)

|| *Planchall*, entremés.

Regina, comedia en tres actos y un prólogo.

La Goya, juguete cómico en dos actos.

Los frescos, comedia en tres actos. (Tercera edición.)

La pluma verde, comedia en tres actos. (Tercera edición.)

El Rey nuevo, zarzuela en tres actos. Música del maestro Jacinto Guerrero.

¡*Ay, que se me cae...*!, monólogo.

Las hijas del Rey Lear, comedia en tres actos.

El filón, comedia en tres actos.

Las alas rotas, comedia en tres actos.

La muerte del Dragón, cuento en tres actos, en prosa y verso.

La mujer de nieve, zarzuela bufa en tres actos divididos en ocho cuadros. Música de los maestros Rosillo y Moreno Torroba.

Cuentos y cosas, colección de cuentos, entremeses y monólogos.

OBRAS DE PEDRO PEREZ FERNANDEZ

- Al balcón*, juguete cómico en un acto, original. (Edición agotada.)
- Lola*, entremés, original. (Edición agotada.)
- Tal para cual*, juguete cómico en un acto, original. (Edición agotada.)
- La primera lección*, monólogo, original. (Edición agotada.)
- Las Marimónas*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.
- Los Florete*, juguete cómico en un acto, original.
- El sin perro*, entremés, original.
- El Don Cecilio de hoy*, revista lírica de asuntos sevillanos, en un acto dividido en siete cuadros, en prosa y verso, original. Música de varios maestros sevillanos. (Sin publicar.)
- Boceto al óleo*, juguete cómico en un acto, original.
- Flores cordiales*, inocentada lírica en un acto y tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes. (Edición agotada.)
- La victoria del cake*, humorada satírica en un acto, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes. (Edición agotada.)
- La penetración pacífica*, humorada satírica en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Emilio López del Toro y Eduardo Fuentes.
- A la lunita clara*, entremés, original. (Edición agotada.)
- A la vera del queré*, sainete lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original. Música del maestro Amadeo Vives.
- El gordo en Sevilla*, sainete en un acto, original. (Edición agotada.)
- Para pescar un novio...*, entremés, original.

- El alma del querer*, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Amadeo Vives y Tomás Barrera.
- La fuerza de un querer*, comedia en un acto, original. (Edición agotada)
- ¡Por peteneras!*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Rafael Calleja. (Tercera edición.)
- La casta Susana*, opereta en tres actos, adaptada del alemán a la escena española.
- La canción húngara*, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música del maestro Pablo Luna.
- La mujer romántica*, opereta en tres actos, adaptada del alemán a la escena española.
- El medio ambiente*, comedia en dos actos, original.
- Coba fina*, sainete en un acto, original. (Tercera edición.)
- Me dijiste que era fea...*, comedia en tres actos, original.
- Los cosas de la vida*, juguete cómico en dos actos, original. (Segunda edición.)
- La nicotina*, sainete en un acto, original. (Segunda edición.)
- Trampa y cartón*, juguete cómico en dos actos y una película, original. (Cuarta edición.)
- López de Coria*, juguete cómico en dos actos, original.
- El milagro del santo*, entremés, original.
- El latero*, entremés, original. (Sin publicar.)
- El incendio de Roma*, juguete cómico lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Tomás Barrera.
- El paño de lágrimas*, juguete cómico en tres actos, original. (Agotada.)
- Fúcar XXI*, disparate cómico en dos actos, original. (Segunda edición.)
- Cachivache*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Rafael Calleja.
- Naide es ná*, sainete lírico en un acto. original. Música del maestro Joaquín Taboada Steger.
- La perla ambarina*, juguete cómico en dos actos, original.
- Lolita Tenorio*, comedia en dos actos, original.
- Las pavas*, propósito cómico-lírico en un acto, original. Música del maestro Luis Foglietti.

El señor Pandolfo, farsa lírica en tres actos, en prosa y verso. original. Música del maestro Amadeo Vives.

Las mujeres mandan o contra pereza diligencia, sainete en dos actos, dividido en seis cuadros, original.

Los últimos frescos, sainete en dos actos, original. (Edición agotada.)

El marido de la Engracia, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Joaquín Taboada Steger y Tomás Barrera.

El presidente Mínguez, astracanada lírica en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música del maestro Pablo Luna.

Paz y Ventura o el que la busca la encuentra, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original. Música de los maestros Luis Foglietti y Eduardo Fuentes.

Albi-Melén, juguete cómico-lírico, en dos actos, divididos en cuatro cuadros, original. Música del maestro Rafael Calleja

La última astacana, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original. Música del maestro Eduardo Fuentes.

Los rifeños, entremés en prosa, original.

El oro del moro, sainete en dos actos, original, inspirado en una copla andaluza.

El voto de Santiago, comedia en dos actos, original. (Segunda edición.)

El teniente alcalde de Zalamea, juguete cómico en un acto, original. (Segunda edición.)

De rodillas y a tus pies, entremés, original. (Segunda edición.)

La fórmula 3K³, disparate cómico en un acto, original. (Segunda edición.)

Un drama de Calderón, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)

Trianerías, sainete lírico en dos actos, divididos en seis cuadros, original. Ilustraciones musicales del maestro Amadeo Vives. (Edición Pueyo, y tercera de la Sociedad de Autores.)

Las verónicas, juguete cómico lírico en tres actos, original. Música del maestro Amadeo Vives. (Edición Pueyo.)

La Tiziana, entremés lírico, original. Música del maestro Manuel Font.

El mal rato, paso de comedia, original.

- Los amigos del alma*, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)
- Pepe Conde o el mentir de las estrellas*, sainete lírico en seis cuadros, dispuestos en dos actos, original. Música del maestro Amadeo Vives. (Tercera edición.)
- Martingalas*, juguete cómico en dos actos, original. (Tercera edición.)
- El clima de Pamplona*, juguete cómico en tres actos, original. (Segunda edición.)
- Trampa y cartón*, juguete cómico-lírico en dos actos, original. Refundición hecha para zarzuela, con música del maestro Joaquín Taboada Steger.
- La primera siesta*, chascarrillo en acción.
- San Pérez*, juguete cómico en tres actos, original.
- El Parque de Sevilla*, farsa sainetesca en dos actos, divididos en seis cuadros y un prólogo cinematográfico, original, música del maestro Amadeo Vives.
- La hora del reparto*, sainete lírico en un acto, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.
- Tirios y Troyanos*, juguete cómico en tres actos, original.
- El sinvergüenza en Palacio*, bufonada cómico-lírica en tres actos, original, música de los maestros Amadeo Vives y Pablo Luna. (Sin publicar.)
- El número 15*, sainete lírico en dos actos, divididos en seis cuadros, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.
- ¡Arriba los corazones!*, comedia en tres actos, original.
- De lo vivo a lo pintado*, juguete cómico en dos actos, original.
- ¡Plancha!*, entremés, original.
- ¡Ahí va esa mosca!*, entremés, original.
- El Goya*, juguete cómico en dos actos, original.
- La pluma verde*, comedia en tres actos, original.
- El rey nuevo*, zarzuela en tres actos, original. Música del maestro Jacinto Guerrero.
- Las cosas de Gómez*, juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- Lola, Lolita, Lolilla y Lolo*, pasillo cómico en un acto, original.

La mujer de nieve, zarzuela bufa en tres actos divididos en ocho cuadros. Música de los maestros Rosillo y Moreno Torroba.

Del alma de Sevilla. (Primera colección de novelas cortas y cuentos andaluces.) Prólogo de Rodríguez Marín. Epílogo de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. (Edición Garnier, hermanos, París.) Un tomo en 8.º, rústica, 3 pesetas.

PRECIO

4

PESETAS

